



#JOVENESUNIDOS

TRANSFORMANDO LA CIUDAD

ASAMBLEA ARQUIDIOCESANA
DE PASTORAL JUVENIL
VOCACIONAL 2020

AN MARÍA



ArquidiocesisMx



arquidiocesismx



arquidiocesismx

#JOVENESUNIDOS

TRANSFORMANDO
LA CIUDAD

ASAMBLEA ARQUIDIOCESANA
DE PASTORAL JUVENIL
VOCACIONAL 2020

Comisión Misión y Línea de Vida
Verónica De La Paz Zubillaga

Dimensión de Pastoral Juvenil Vocacional
Pbro. Manuel Sánchez Padilla

Promotor Arquidiocesano
y del Seminario Conciliar
Pbro. Rubén Alanís Baltazar

Escucha y Discernimiento
Celeste Guzmán Torres

Elaboración
Jorge Arévalo Nájera (Dimensión de Biblia)
Leonardo Rioja Vallejo (Dimensión de Liturgia)
Jaime Damián Gutiérrez Villaseñor (PJV)
Celeste Guzmán Torres (PJV)
Selene Arroyo Hoyos (PJV)

Impreso en Ciudad de México, Febrero 2020

CONTENIDO

Carta del Cardenal	4
Introducción	5
Oración del Joven, Discípulo Misionero	7
Organigrama de Pastoral Juvenil Vocacional	8
Carta de identidad de la Pastoral Juvenil Vocacional	13
¿Qué significa ser “discípulos misioneros” de Cristo?	16
Esquema para planificar los temas de las reuniones	18
1. Tema: Poca valoración del silencio y la escucha.	20
2. Tema: Temor ante el futuro.	24
3. Tema: Discriminación y exclusión.	28
4. Tema: Una Iglesia inhumana.	32
5. Tema: El miedo a la muerte.	38
6. Tema: La violencia.	43
7. Tema: La cultura light.	47
8. Tema: Cerrarse sobre sí mismo.	51
9. Tema: La pérdida de la fe.	56
Un fuego que enciende otros fuegos Meditaciones de San Alberto Hurtado	61
Conclusiones	64
Bibliografía	65
Directorio de la Pastoral Juvenil Vocacional	66



Ciudad de México, 22 de febrero de 2020

A los jóvenes de la Arquidiócesis de México.

Queridos jóvenes:

Es una gran alegría compartir con ustedes estas líneas. En esta Asamblea Arquidiocesana de Pastoral Juvenil Vocacional deseo escuchar, alentar, y apoyar sus inquietudes, sus sueños, y sus proyectos.

Juntos será posible construir una Ciudad mejor para todos. Ser discípulos misioneros es nuestro desafío, ya que por nuestro bautismo hemos sido ungidos sacerdotes, profetas y reyes; a través del servicio litúrgico, del servicio profético y del servicio socio-caritativo podremos ser agentes de cambio, pero lo lograremos solamente en el encuentro vivo y cercano con Jesús.

El Papa Francisco recuerda en la exhortación apostólica *Christus Vivit* que los discípulos escucharon el llamado de Jesús a la amistad con Él. Fue una invitación propuesta en libertad: «*Vengan y vean*» les dijo, y «*ellos fueron, vieron donde vivía y se quedaron con Él aquel día*» (Jn 1,39). Después de ese encuentro, íntimo e inesperado, dejaron todo y se fueron con Él.

No hace falta recorrer un largo camino para que ustedes sean misioneros. Aun los más débiles, limitados y heridos pueden serlo a su manera. Un joven que va a una peregrinación a pedir ayuda a la Virgen, e invita a un amigo, con ese simple gesto está realizando una valiosa acción misionera (*Christus vivit*, 239).

San Alberto Hurtado decía: «ser apóstoles no significa llevar una insignia en el ojal de la chaqueta; no significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz [...]. El Evangelio [...] más que una lección es un ejemplo. El mensaje convertido en vida viviente» (*Ustedes son la luz del mundo*, Chile, 1940).

Con el horizonte de los 500 años del Evento Guadalupano y de los 2000 años de la Redención, los Obispos de México encontramos en los adolescentes y jóvenes de nuestra patria, el motivo y la fuerza para trabajar con y por ustedes, para ser una sociedad llena de esperanza y de alegría, y propiciar una vida que les lleve a su plena realización" (Cf. *PGP 187*).

Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. Que esta Asamblea Arquidiocesana "*Jóvenes, llamados y enviados a transformar nuestra Ciudad*" nos impulse a lograrlo en este desafiante cambio de época.

Fraternalmente en Cristo, Buen Pastor.


+ Carlos Cardenal Aguiar Retes
Arzobispo Primado de México

INTRODUCCIÓN

Comenzamos haciendo referencia al texto bíblico ***“no podemos dejar de contar lo que hemos visto y oído.”*** (Hch. 4,20).

Hoy como ayer, quien ha tenido un encuentro personal con Jesús no puede permanecer estática e indiferente, la voz de Dios clama y te invita a realizar cambios a nivel personal y comunitario.

“Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de la vida que viene de Cristo, y a compartirla construyendo la Iglesia y la sociedad” (*Documento de Aparecida, 443*).

La alianza de la Pastoral Juvenil Vocacional surge en enero de 2019; en ella se fusiona la pastoral juvenil y la pastoral vocacional, siendo hoy una Pastoral de la Iglesia que acompaña a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo. Su principal objetivo es que te sientas amado y escuchado para descubrir tu vocación, acompañando tu proceso de "Discípulo Misionero" en las áreas: Profética, Litúrgica Espiritual y Sociocaritativa. De la Pastoral Juvenil Vocacional, brota una de las áreas de mayor relevancia conocida como "Escucha y Discernimiento", en la que puedes tener un espacio de escucha y acompañamiento para generar un plan de vida y descubrir tu llamado a cualquiera de las vocaciones específicas: Matrimonio, Soltería, Vida Religiosa o Sacerdotal en el Centro de Orientación Vocacional Religioso, Diocesano y Juvenil.

Así la pastoral Juvenil Vocacional es la expresión de una nueva evangelización de las culturas de nuestra ciudad.

Con la intención de orientarte en tu caminar como *discípulo y misionero* de Cristo, Camino, Verdad y Vida (Juan 14,5) ponemos en tus manos este material que esperamos sea de utilidad en este gran reto que tienes por delante.



En el encontrarás la nueva estructura de nuestra Arquidiócesis, su organización y organigramas específicos de la Pastoral Juvenil Vocacional. Un esquema pedagógico para la planificación y reflexión de diversos temas por medio de diversas *Lecciones Divinas*. Así como algunos textos de meditación de San Alberto Hurtado, sacerdote jesuita chileno cuyo testimonio de vida inflamó a niños y jóvenes a vivir en plenitud el llamado a servir con la sonrisa y la caridad como banderas. Vívelas con tu grupo.

La finalidad es que como joven líder y protagonista de una nueva renovación de nuestra Iglesia, comiences a reflexionar sobre tu identidad como discípulo y misionero, abras el corazón hacia las realidades que viven los habitantes de nuestra gran Ciudad reconociendo en ellas los signos de vida y de muerte que están presentes.

Te invito a tener una actitud de apertura a generar creativamente, opciones transformadoras que permitan la construcción de una nueva sociedad, “La Civilización del Amor”.

“Joven no tengas miedo y acércate... ¡Tú eres parte de este gran proyecto y te queremos escuchar!”

Pbro. Manuel Sánchez Padilla
Director de la Pastoral Juvenil Vocacional

Pbro. Rubén Alanís Baltazar
Promotor Arquidiocesano y del Seminario Conciliar de México
(Escucha y Discernimiento)



ORACIÓN DEL JOVEN, DISCÍPULO MISIONERO

Señor Jesús, te quiero agradecer
con todo mi corazón,
que sin importarte mi pequeñez,
me llames por mi nombre
y me elijas para ser
discípulo y misionero tuyo.

Querido amigo,
que has sembrado
en mi corazón tu Evangelio,
acompañame junto a mis hermanos
de esta Arquidiócesis,
en la misión de anunciarte
en mi día a día
a todo hombre y mujer.

Enséñanos a llevar tu salvación
a los habitantes
de nuestra Ciudad de México.
Bendice nuestra sonrisa y servicio,
para que los que no te conocen
contemplan tu rostro amoroso y alegre.

Fortalécenos como a Juan,
el discípulo amado,
desde la vocación a la que nos llamas
para que nunca
te abandonemos en la prueba.

Bendice al Papa Francisco,
y a nuestro Cardenal Carlos.
Te lo pedimos por intercesión
de María de Guadalupe,
Nuestra Madre. Amén.

ESTRUCTURA DE ARQUIDÓCESIS DE MÉXICO

¿CÓMO QUEDA LA ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO?

ZONAS PASTORALES

1 2 3 4 5 6 7

- 7 Zonas Pastorales
- 307 Parroquias
- 125 Rectorías
- 194 Capillas
- 3 Santuarios
- 2 Basílicas
- 2 Templos expiatorios
- 1 Capilla militar





ORGANIZACIÓN ACTUAL DE LA ARQUIDIÓCESIS

La Arquidiócesis se conforma con 7 zonas pastorales, que en conjunto están integradas por:

- 307 PARROQUIAS
- 125 RECTORÍAS
- 194 CAPILLAS
- 3 SANTUARIOS
- 2 BASÍLICAS
- 2 TEMPLOS EXPIATORIOS
- 1 CAPILLA MILITAR

¿QUÉ ES UNA ZONA PASTORAL?

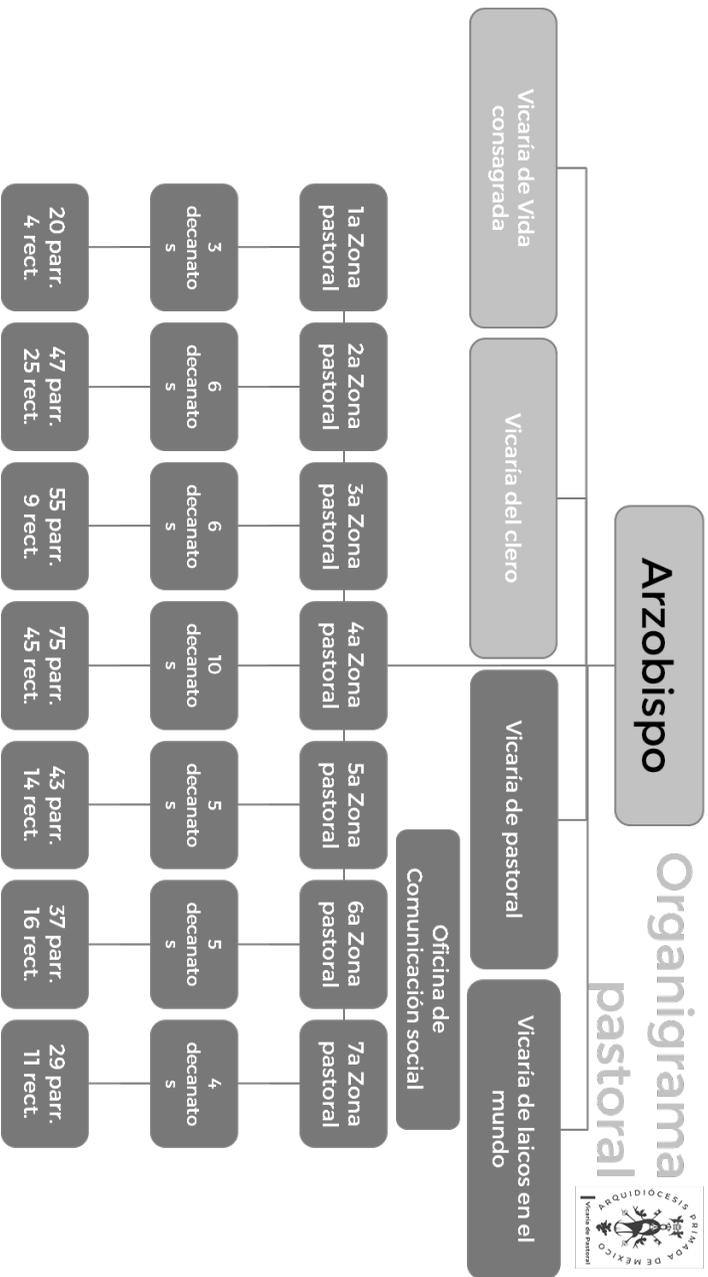
Es una porción de territorio dentro de la Arquidiócesis, la cual se ha constituido, por mandato del Arzobispo, para animar la acción pastoral, dividida por decanatos (actualmente existen 7 zonas pastorales).

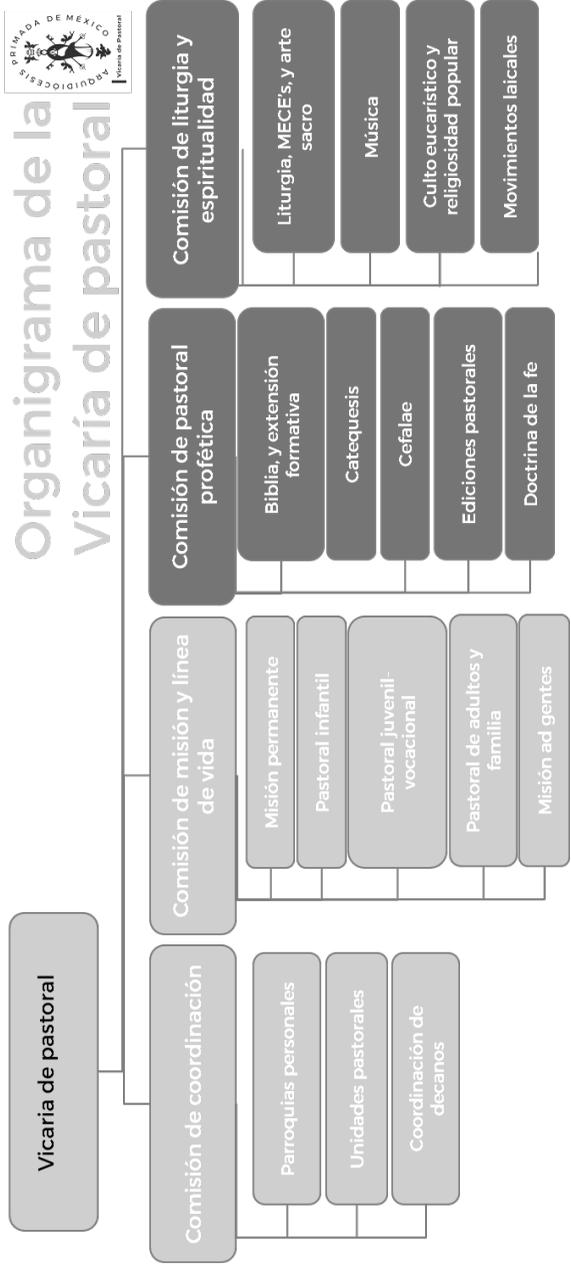
¿QUÉ ES UNA DECANATO?

Para facilitar el cuidado pastoral mediante una actividad común, varias Parroquias cercanas entre sí pueden unirse en grupos peculiares como son los Decanatos (actualmente existen 39 decanatos) (CIC 374 § 2).

¿QUÉ ES UNA PARROQUIA?

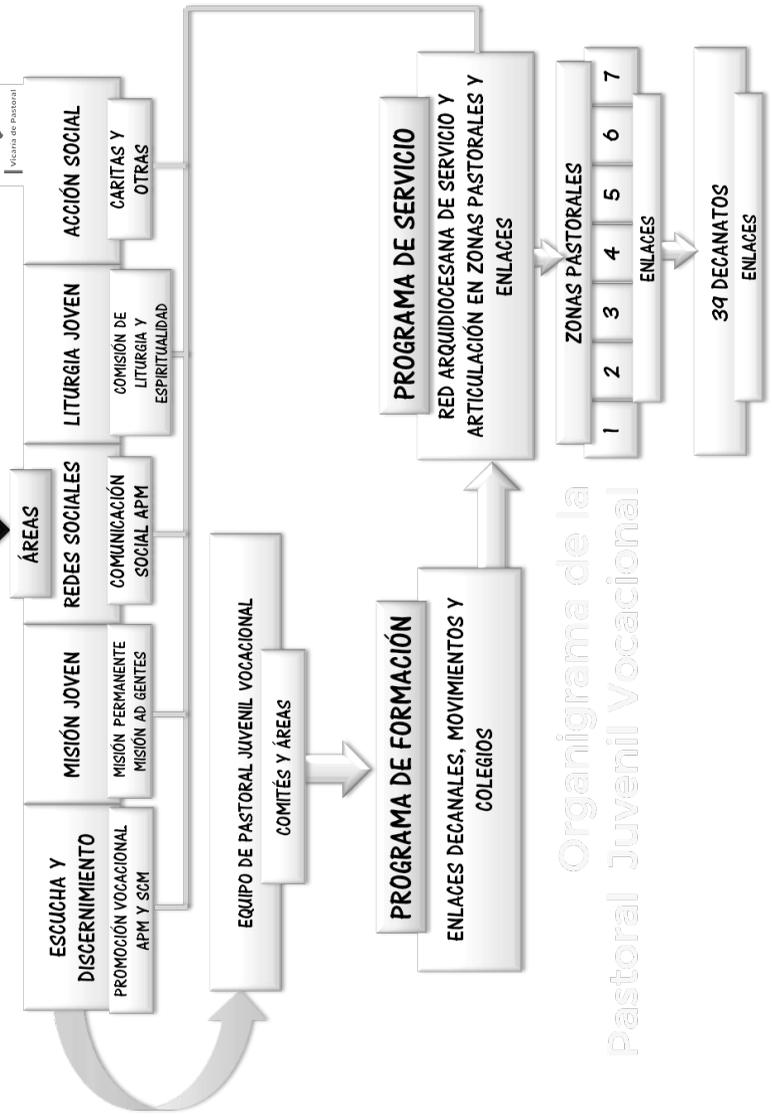
La parroquia es una comunidad de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular cuyo cuidado pastoral bajo la autoridad del Obispo diocesano se encomienda a un párroco como pastor propio. (CIC 515)







PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL
 Pbro. Manuel Sánchez Padilla



Organigrama de la
 Pastoral Juvenil Vocacional

LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO

SER Y QUEHACER

Somos una instancia de servicio comprometida desde nuestro “ser Iglesia” con los adolescentes y los jóvenes. Desarrollamos propuestas de acción, formación y servicio en donde el joven es el principal protagonista desde la elaboración hasta el desarrollo de la misma. Es acompañado por asesores de juventud vocacional. (Sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos)

OBJETIVO

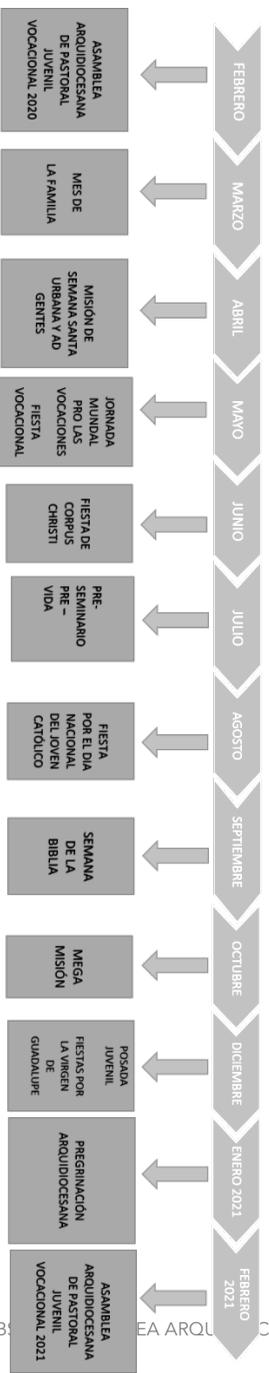
Promover, animar y asesorar las iniciativas de formación y promoción juvenil vocacional a nivel Arquidiocesano, presentando líneas y criterios generales con sentido de discipulado misionero, apoyando directamente las iniciativas y necesidades que en este campo surgen de las zonas pastorales; a través de la promoción integral de los agentes de pastoral juvenil.



**VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE
PASTORAL JUVENIL-VOCACIONAL**

ACTIVIDADES DEL AÑO 2020-2021

LÍNEA DEL PROCESO DE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL 2020



ESCUCHA Y DISCERNIMIENTO

Escucha y Discernimiento es un área de la Pastoral Juvenil Vocacional cuyo objetivo es que el joven se sienta amado, escuchado y encuentre su vocación. Existen diversos Centros Juveniles de Orientación Vocacional en nuestra Arquidiócesis:

- Centro de Orientación Juvenil Vocacional en el Seminario Conciliar de México (Centro de Tlalpan)
- Centro de Orientación Juvenil Vocacional en la Zona Basílica (Calle Ricarte #32. Col. Guadalupe Misterios)
- Centro de Orientación Juvenil de Vida Religiosa en la Casa de la congregación Paulina (Sur, Calzada Taxqueña)
- Centro de escucha en el Arzobispado piso 10

En ellos se orienta y apoya al joven a generar un proyecto de vida a través de diversos programas y actividades. Lo integran Religiosos, Sacerdotes, Seminaristas y movimientos de laicos promotores de la vocación.

Los programas que tiene son:

- ENCUENTROS DE FE mixto para un acompañamiento personalizado y generar plan de vida
- PREVIDA jóvenes con inquietud religiosa
- PREPROVOCA encuentro de jóvenes varones
- PRESEMINARIO encuentro de jóvenes con inquietud al sacerdocio.
- CENTRO DE ORIENTACIÓN DIOCESANO Y FEMENIL
- CENTRO DE ORIENTACIÓN RELIGIOSO
- CENTRO DE ESCUCHA ARQUIDIIOCESANO
- EXPO VOCACIONAL EN TU PARROQUIA

- 
- SESIÓN DE FRATERNIDAD JUVENIL para grupos juveniles que quieran conocer que es la vocación y sus estados de vida a la soltería, matrimonio, vida religiosa y sacerdotal
 - VOCACIONALIZANDO LOS AMBIENTES
 - FORMACIÓN CON UN TALLER DE ESCUCHA Y DISCERNIMIENTO

¿QUÉ SIGNIFICA SER “DISCÍPULOS MISIONEROS” DE CRISTO?

Existen diversos documentos fruto de encuentros, reflexiones y análisis de obispos, jóvenes y laicos alrededor del mundo. En ellos encontramos reiteradamente la importancia de ser discípulos y misioneros en la cotidianidad de nuestras labores y vocaciones.

Este es un tema central de nuestra fe católica y de nuestra vida cristiana. Ser discípulos significa seguir a Cristo, escucharlo, aceptar su Palabra, que es de vida eterna. Mirar a Jesús como el único verdadero modelo en el cual nos inspiramos y vivimos.

Se trata de tomar en serio a Cristo, fundar la propia vida sobre la roca de la Palabra de Dios y nutrir la propia fe con los sacramentos.

Además, el discípulo de Cristo está pendiente de los hermanos, es solidario y sensible con los pobres, respetuoso de todos, promotor de la justicia y de la bondad y colaborador en la edificación de una sociedad más humana.



Ser misioneros significa anunciar a Cristo, darlo a conocer y amarle, testimoniarlo en la vida cotidiana con coherencia, con claridad, con humildad, con gozo y con valentía. Significa anunciarlo en la fidelidad y en la integridad de cada una de sus enseñanzas, tal y como son custodiada y enseñada por la Iglesia. Debemos anunciarlo personalmente, pero también como comunidad eclesial.

El ser discípulo y el ser misionero están en interconexión vital, de tal manera que, en nuestro caso, ser discípulo lleva a ser misionero en el anuncio de Cristo.

El llamado del Papa Francisco a los jóvenes; y ser **“callejeros de la fe”**, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra.

Para seguirlo hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados.

La invitación de Jesús es a dejar tu huella en la vida, una huella que marque tu historia y la historia de muchos más.

Ser revolucionarios (...) y tener el coraje de ir contra la corriente, tener el coraje de ser felices.

ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO

Dimensión de Pastoral Juvenil Vocacional

LA PLANEACIÓN DE LAS REUNIONES

Para poder organizar una reunión de trabajo se requiere planificar el encuentro y tener un informe para el equipo. Una de las primeras consideraciones que debes tener en cuenta si pretendes efectuar una reunión de trabajo eficaz, es la de informar con anticipación la realización de ésta. Para ello, es importante que quienes vayan a asistir sean contactados, y enunciar el tema que se dialogará.

*“El error más grande es llegar a una reunión de trabajo sin una planificación, y reunir personas que no tengan interés ni tiempo para escuchar lo que tienen que decir los demás”
(Darío Brieba)*

Para una mejor planeación con el grupo y darle una mejor estructura, te proponemos una metodología, que te funcionará como ejemplo en tus próximas juntas, temas, talleres o en las reuniones. Sigue estos sencillos pasos:

1er PASO:

_____LECTIO DIVINA_____

- Problemática que la juventud se enfrenta.
- Valor a trabajar.
- a. LECTURA (referente al tema o problemática)
- b. MEDITACIÓN (lo que dice y lo que me dice el texto)
- c. ORACIÓN (¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?)
- d. CONTEMPLACIÓN (escucha y silencio)
- e. ACCIÓN (acciones de cambio ante ésta problemática)

2do PASO:

_____TEMA Y ESTRUCTURA_____

1- TEMA:

El propósito del tema le dará forma al desarrollo y estructura formativa, espiritual, desarrollo humano...

2- OBJETIVO:

El objetivo es esencial, porque define el proceso para alcanzar la meta. Es fundamental que en la planeación se ajuste a la realidad o al contexto.

El objetivo se compone de:

- Verbo en infinitivo, ejemplo:
 - Sensibilizar / Profundizar
 - Desarrollar / Practicar
 - Fomentar / Propiciar
 - Reflexionar / Evaluar
 - Aprender / Diseñar
- Sujeto: jóvenes y/o adolescentes.
- Acción, ¿qué se pretende hacer?
- Propósito, responde al ¿para qué?
- Medios, especifica el ¿cómo?

3- ESQUEMA:

El esquema es un elemento importante e innovador, tú decides que usar y cómo, según un texto bíblico, un cuento, un video o una recopilación de todos estos.

Lo sustancial del esquema es que durante las actividades que propongas, dispongas de algunas preguntas para que al plantearlas generen un sentido al tema, algunas de estas pueden servir para:

- Reflexionar y confrontar.
- Cuestionar su realidad.
- Impulsar a realizar un cambio.
- Comprometerse a cumplir el cambio.

4- DINÁMICA:

El uso de alguna actividad, dinámica, juego o una actividad lúdica, enfatiza el significado del tema, como:

- Plenario
- Trabajo en grupo

- Trabajo individual
- Creación de algún material
- Diseño de un juego
- O actividad innovadora que refuerce el tema.

3er PASO:

_____ REUNIÓN Y COMPROMISOS _____

La reunión de trabajo debe ser una instancia de discusión positiva y no un encuentro aburrido o desmotivador. Es valioso y de suma importancia estratégica el uso del humor en las reuniones, pero nunca debes perder el hilo de la actividad y la concentración, también debes ser atento en cómo ayudar en los momentos incómodos, y cuándo saber que es el momento de hacer un *break*.

Finalmente, será conveniente tomar nota de los temas discutidos en la reunión, ya que, de esta forma, se podrá recordar, jerarquizar y llevar a cabo los planes y medidas propuestas y aceptadas por los jóvenes.

Compromiso es nuestro cierre de reunión en donde aquello que hemos visto, escucho y reflexionado nos invita a realizar una acción concreta que impacte en nuestra vida personal y comunitaria. Está puede tratarse de un cambio a nivel personal, una actividad misionera o una acción socio-caritativa donde se vea reflejada la coherencia de mi testimonio cristiano.

-1- REUNIÓN –

Problema:

Poca valoración del silencio y la escucha

Valor:

Disposición (la actitud espiritual de escuchar la Palabra)

Padre bueno, te rogamos nos concedas un corazón dispuesto para escucharte y valiente para actuar según tu Palabra nos ilumine. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

LECTURA:

Mateo 4,1-11

"Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» Mas Él respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna.» Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.» Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.» Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a Él darás culto.» Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían"

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Más que un texto que nos narre una anécdota que le sucedió a Jesús históricamente hablando, lo que nos propone el evangelista Mateo es una reflexión teológica sobre lo que sucedió a Jesús a lo largo de toda su vida, en la que fue tentado por diversos sectores de la sociedad para que dejara de lado su proyecto de liberación y asumiera categorías contrarias al Evangelio. Así, la propuesta de convertir las piedras en panes representaría la tentación de utilizar mágicamente a Dios para satisfacer las necesidades humanas, olvidando que la solución al hambre radica en la solidaridad con los que menos tienen. La petición de arrojar desde el alero del templo esperando de un modo infantil que Dios venga al rescate representa la tentación de vivir irresponsablemente la religión olvidándose de las necesidades del mundo. También Jesús enfrenta la tentación de poseer todos los reinos del mundo, es decir del poder político en lugar del servicio y la entrega de la vida por los hombres. Todas estas tentaciones Jesús las enfrentó con una sola arma: ¡La Palabra de Dios!

Pero el hombre de nuestra cultura se enfrenta con un grave problema, el de la incapacidad para escuchar y reflexionar. Vivimos en la sociedad light, del descarte, de la falta de reflexión sobre las cosas esenciales de la vida. Y así nos convertimos en presa fácil de ideologías que oprimen y esclavizan impidiendo la auténtica realización humana.

El texto que ocupa nuestra meditación nos propone el único camino para lograr romper todas las ataduras y enfrentar las propuestas esclavizantes con que nos bombardea la sociedad todos los días: ¡Escuchar la Palabra y ponerla por obra! Jesús

está en el desierto, símbolo de la soledad y el silencio interior como actitud espiritual fundamental e irrenunciable para escuchar al Dios que se comunica, que es Palabra.

- ❖ Se sugiere las siguientes preguntas para la meditación:
- ❖ ¿Cuánto tiempo dedico a mi reflexión personal? ¿Me doy un espacio para el silencio y poder escucharme a mí mismo y preguntarme sobre las cosas fundamentales en la vida?
- ❖ ¿Con qué herramientas enfrente las ideologías del pensamiento actual? (ideologías) del mundo contemporáneo?
- ❖ ¿Dedico tiempo para meditar y estudiar la Palabra de Dios?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado? Señor Jesús, Palabra encarnada de Dios, te doy gracias por mostrarme el camino de la libertad para no caer preso en las ideologías con las que la sociedad pretende esclavizarme y manipular mi conciencia. Tú que eres el camino, la verdad y la vida te pido que me guíes para convertirme en un auténtico discípulo que sepa buscar el silencio y la soledad interior para escucharte y así vivir de acuerdo a tu propuesta de liberación y vida en plenitud. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Salmo 25 25,1:

*"Escucha, pueblo mío, yo te conjuro,
¡ah Israel, si quisieras escucharme!
«No haya en ti dios extranjero,
no te postres ante dios extraño;"
"« ¡Ah!, si mi pueblo me escuchara,
si Israel mis caminos siguiera,
al punto yo abatiría a sus enemigos,
contra sus adversarios mi mano volvería."*

CONTEMPLACIÓN:

Es momento para contemplar la escena que nos narra Mateo. Cierra tus ojos e imagina la escena; mira a Jesús en el desierto, el viento que sopla, el calor inclemente. Escucha la voz que pretende seducirlo apartándolo de su misión. Escucha con atención las palabras que salen de la boca del Maestro y con las que vence al tentador.

ACCIÓN:

En lo individual, aprender a guardar silencio, buscar la soledad y escuchar la Palabra para llevarla a la vida concreta. En la sociedad, guardar ese silencio para escuchar a mi prójimo.

Se proponen algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditada de este texto bíblico:

- ❖ Buscar un momento en la semana para hacer silencio y reflexionar sobre las cosas que realmente son esenciales en la vida. Fija día y hora, no esperes a que mágicamente llegue ese momento, tú decídelo.
- ❖ Hacer la lectura continuada de algún capítulo del libro bíblico que más te llame la atención y anota en un cuaderno lo que te haya gustado y las dudas o comentarios que pudieran surgir.
- ❖ Sé creativo y proponte poner en práctica alguna de las enseñanzas de Jesús para combatir en tu propia vida y contexto alguna de las ideologías más comunes en nuestra sociedad (individualismo, búsqueda del placer por el placer, el consumismo, etc.)
- ❖ Comenta como te fue con estas acciones en tu siguiente reunión.

TEMA

PROBLEMA:

Poca valoración del silencio y la escucha

VALOR:

Disposición

(la actitud espiritual de escuchar la palabra)

OBJETIVO

Profundizar con los jóvenes la importancia y el significado del silencio, para que a través de la reflexión se trabaje con una disposición espiritual de escucha de la palabra de dios, por medio de la meditación y un trabajo.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.- Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿piensas que la disposición es importante? ¿por qué? ¿es necesario guardar silencio? ¿por qué? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)

4.- Meditación: ¿qué me dice el texto? ¿por qué el diablo querría tentarlo de esta manera? ¿crees que te habrías dejado llevar por alguna de estas tentaciones? se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)

5.-Actividad: conseguir la imagen de “la tentación de san Antonio” de Salvador Dalí, investigar sus elementos y comentarlos. (Sugerencia: acudir al museo Soumaya, último piso y reconocer las esculturas pertenecientes a esta obra) (20 min)

6.- Compromiso: todos en algún momento nos hemos sentido tentados, en ocasiones lo dejamos pasar pero en otras accedemos a ello. Comprometámonos a no caer, reflexionando durante la semana cuántas veces me sentí tentado y cuántas veces me mantuve firme. Se sugiere escribirlo (5 min)

7.- Oración final (5 min)



-2- REUNIÓN-

PROBLEMA:

Temor ante el futuro.

VALOR:

Caridad (el amor aniquila el miedo)

Espíritu Santo, te rogamos nos concedas la experiencia de mirar con los ojos de la fe la luz resplandeciente del Hijo de Dios y escuchar llenos de gozo las Palabras del Padre que nos dice “levántense y no teman”. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

LECTURA:

Mateo 17,1-9.



"Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con Él. Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: «Señor, bueno es estarnos aquí. Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.» Al oír esto los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de miedo. Mas Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: «Levantaos, no tengáis miedo.» Ellos alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús solo. Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.»"

MEDITACIÓN:

¿Qué dice el texto? ¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

Es una constante en todos los evangelios que desde los inicios de su ministerio Jesús asoció a su proyecto de vida a sus paisanos los Galileos y más tarde a muchos otros. Nunca imaginó vivirlo en solitario. El Reino de Dios (que no es otra cosa que Dios reinando en el corazón de los hombres para llevarlos a su total realización humana) es un proyecto conjunto, de colaboración mutua entre el Señor y los seres humanos. Por eso Mateo dice que Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan y los hizo subir a solas con Él a un monte elevado.

Evidentemente que no se trata de la invitación de Jesús para hacer montañismo, el texto nos muestra toda una enseñanza catequética sobre la vida espiritual del discípulo para vencer el miedo, el verdadero enemigo de la fe. Explicemos brevemente los símbolos que aparecen en el relato para comprender el mensaje que guarda para nuestra vida de hoy. El "monte elevado" simboliza el mundo de Dios, el ámbito divino en cuanto se comunica con el ser humano para hacer comunión de vida con Él. El monte no es por lo tanto un lugar físico, sino un estado de vida en comunión con Dios. Pero ese estado de vida es ante todo una iniciativa del Señor, un regalo, un don. Por eso es Jesús quien tiene que llevarlos con él, introducirlos en esa experiencia de plenitud y comunión. Algunos estudiosos de la Biblia sugieren que se está hablando de la oración, en la cual Jesús revela a los discípulos su resplandor y gloria. Claro que sería la oración entendida en su dimensión más plena y depurada, la contemplación del amoroso rostro del Señor en silencio y soledad.



Se aparecen ante los discípulos Moisés y Elías (símbolos de la ley y la profecía, los pilares de la espiritualidad israelita). Los discípulos se confunden y piensan que los aparecidos tienen la misma importancia que Jesús (por eso le dicen al Maestro que sería bueno levantar tres tiendas). Pero el Padre los corrige de inmediato interrumpiendo su equivocado discurso para indicarles que su Hijo Jesús es el único al que deben prestar oído, pues en él tiene puestas sus complacencias, solo él complace el corazón de Dios. Pero ellos se llenan de temor y se postran. Jesús tiene que acercarse a ellos y tocarlos para levantarlos (empoderarlos con la nueva vida que brota de él) y liberarlos del miedo que los paraliza. Él es el único mediador entre Dios y los hombres, el hermano cercano que nos toca para comunicarnos vida y liberarnos de todos nuestros temores.

Sugiero las siguientes preguntas para la meditación:

- ¿Cuánto tiempo dedico para estar a solas y en silencio con Jesús?
- ¿He experimentado que Jesús me lleva al “monte elevado”?
- ¿Es realmente Jesús el único que me libera de mis temores? ¿Cómo se manifiesta esto en mi vida?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Señor Jesús, te ruego me ayudes a ser perseverante en el camino de la oración, para poder escuchar que me dices “levántate, no tengas miedo” y así poder encarar el futuro lleno de esperanza y confianza en que tú conduces la historia y saber que yo soy sostenido por ti en toda circunstancia. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Salmos 27:1-5

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?

El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos,
Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

Aunque un ejército acampe contra mí,
No temerá mi corazón;
Aunque contra mí se levante guerra,
Yo estaré confiado.

Una cosa he demandado al Señor, ésta buscaré;
Que esté yo en la casa del Señor todos los días de mi vida,
Para contemplar la hermosura del Señor, y para inquirir en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal;
Me ocultará en lo reservado de su morada;
Sobre una roca me pondrá en alto.

CONTEMPLACIÓN:

Es momento para contemplar la escena que nos narra Mateo. Cierra tus ojos e imagina la escena; mira a Jesús subiendo al monte de Dios y llevando con él a sus discípulos. Imagina a Jesús con el rostro y las vestiduras resplandecientes y escucha en tu interior la voz del Padre que dice “Éste es mi Hijo amadísimo en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.” Visualiza también a Moisés y a Elías y después hazlos desaparecer para que Jesús quede solo frente a ti y escúchalo decir “levántate, no tengas miedo”. Después de contemplar la escena por unos instantes da gracias al Señor.

ACCIÓN:

Desarrollar la docilidad para dejarnos llevar por Jesús a la experiencia del “monte elevado”.

Se proponen algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditada de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

- Buscar un momento en la semana para hacer silencio y reflexionar sobre las cosas que me causan miedo, las que me paralizan y quitan la paz y ponerlas ante el Señor con confianza y esperanza.
- Repetir durante toda la semana el Salmo 27 con el que oramos.
- Comenta cómo te fue con estas acciones en tu siguiente reunión.

TEMA

PROBLEMA:

Temor ante el futuro

VALOR:

Caridad

(El amor aniquila el miedo)

OBJETIVO

Confrontar al joven con su presente para que en vez de inquietarse por su futuro, sea capaz de construirlo con valor y caridad, siendo consciente de los efectos que tienen sus acciones.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.-Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿te inquieta el futuro a partir de las noticias que escuchas? ¿Crees que existan soluciones? ¿Como cuáles? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)
- 4.-Meditación: ¿qué me dice el texto? ¿Por qué cristo se habrá mostrado de esa manera? ¿Por qué con moisés y Elías? ¿Crees que la reacción de pedro fue por miedo? ¿Cómo crees que habrías reaccionado tú? Se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)
- 5.-Actividad: conseguir una caja de cartón, material para recortar y pegar, hojas blancas. Cada chico elabora en una hoja blanca la representación de algún miedo que tenga sobre el futuro. Al terminar se meten en la caja y conforme se vayan sacando irán exponiendo su miedo para que los demás propongan una solución al mismo (20 min)
- 6.- Compromiso: comienzo de acciones en la comunidad ante los miedos de los jóvenes. Ejemplo: si los jóvenes presentaron miedo al cambio climático, realizar la siembra de uno o dos árboles y cuidar de ellos; o si presentan miedo a la excesiva contaminación, realizar limpieza de calles o comprometerse a no tirar basura. Se sugiere escribirlo (5 min)
- 7.- oración final (5 min)

-3- REUNIÓN-

PROBLEMA:

Discriminación y exclusión.

VALOR:

Aceptación // Empatía (acogida y respeto a los que son diferentes)

Ven Espíritu Santo, Ven a nuestra vida, a nuestros corazones, a nuestras conciencias. Mueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad para entender lo que el Padre quiere decirnos a través de su Hijo Jesús, el Cristo. Que tu Palabra llegue a toda nuestra vida y se haga vida en nosotros. Amén.

LECTURA:

Juan 4, 5-42.

"Llegó a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, se sentó tranquilamente junto al pozo. Era mediodía. Una mujer de Samaría llegó a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber. Los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. Le responde la samaritana: ¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? Los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva. Le dice [la mujer]: Señor, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es profundo, ¿dónde vas a conseguir agua viva? ¿Eres, acaso, más poderoso que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebían él, sus hijos y sus rebaños? Le contestó Jesús: El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, porque el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed y no tenga que venir acá a sacarla. Le dice: Ve, llama a tu marido y vuelve acá. Le contestó la mujer: No tengo marido. Le dice Jesús: Tienes razón al decir que no tienes marido; porque has tenido cinco hombres, y el que tienes ahora tampoco es tu marido. En eso has dicho la verdad. Le dice la mujer: Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres daban culto en este monte; ustedes en cambio dicen que es en Jerusalén donde hay que dar culto. Le dice Jesús: Créeme, mujer, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén se dará culto al Padre. Ustedes dan culto a lo que no conocen, nosotros damos culto a lo que conocemos; porque la salvación procede de los judíos. Pero llega la hora, ya ha llegado, en que los que dan culto auténtico adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque esos son los adoradores que busca el Padre. Dios es Espíritu y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad.

Le dice la mujer: Sé que vendrá el Mesías —es decir, Cristo—. Cuando él venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: Yo soy, el que habla contigo. En esto llegaron sus discípulos y se maravillaron de verlo hablar con una mujer. Pero ninguno le preguntó qué buscaba o por qué hablaba con ella. La mujer dejó el cántaro, se fue al pueblo y dijo a los vecinos: Vengan a ver un hombre que me ha contado todo lo que yo hice: ¿no será el Mesías? Ellos salieron del pueblo y acudieron a él. 4,31: Entretanto los discípulos le rogaban: Come Maestro. Él les dijo: Yo tengo un alimento que ustedes no conocen. Los discípulos comentaban: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dice: Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y concluir su obra. ¿No dicen ustedes que faltan cuatro meses para la cosecha? Pero yo les digo: levanten los ojos y observen los campos que ya están madurando para la cosecha. El segador ya está recibiendo su salario y cosechando fruto para la vida eterna; así lo celebran



sembrador y segador. De ese modo se cumple el refrán: uno siembra y otro cosecha. Yo los he enviado a cosechar donde no han trabajado. Otros han trabajado y ustedes recogen el fruto de sus esfuerzos. En aquel pueblo muchos creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: Me ha dicho todo lo que hice. Los samaritanos acudieron a él y le rogaban que se quedara con ellos. Se quedó allí dos días, y muchos más creyeron en él, a causa de su palabra; y le decían a la mujer: Ya no creemos por lo que nos has contado, porque nosotros mismos lo hemos escuchado y sabemos que éste es realmente el salvador del mundo...»"

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

Este conocido pasaje del diálogo entre Jesús y la samaritana, tiene como todos los textos de Juan, mucha reflexión y mucho contenido. La Iglesia nos propone en esta Cuaresma tomarlo para prepararnos sinceramente de forma integral para celebrar la Pascua. En el capítulo anterior, un fariseo, un hombre conocedor de la Ley, se acerca a Jesús, pero ahora es una mujer de un pueblo que por haber permitido que en sus lugares se levantaran altares a dioses extranjeros eran despreciados por los judíos. Los samaritanos y los judíos no se hablaban, de hecho la mujer se lo reprocha a Jesús. Jesús rompe con esas barreras culturales, va en busca de las personas concretas, sin importar la raza, la religión, o el estado como están ellas. Le importa cada uno y su salvación. Le busca para conversar, le pide que le dé de beber. Cosa que sorprende a esta mujer, porque no debería hablar con ella un judío. Pero Jesús dice la frase central y fundamental: ¡Si conocieras el don de Dios! Él se va presentando ante la mujer. Y le explica que tiene un agua nueva, un agua viva que llega hasta la vida eterna. La mujer obviamente ve que él no tiene cómo sacar agua. Pero va abriendo su corazón al diálogo. Y ahora ella le pide que le dé de esa agua.

Más adelante los apóstoles ruegan a Jesús que coma, pero Jesús dice otra cosa fundamental: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y concluir su obra." (Versículo 34). Al finalizar el texto, los del pueblo vienen, se encuentran con Jesús y creen en él. No son judíos, son samaritanos, pueblo que estaba peleado con los "oficialmente salvados israelitas". Ahora creen porque han visto y escuchado a Jesús. Pero se necesitó el servicio invaluable de esta mujer samaritana.

Sugiero las siguientes preguntas para la meditación:

- ¿Es Jesús quien toma la iniciativa de acercarse a mi vida?
- Al igual que la Samaritana, ¿creo que Jesús no debería dirigirse a mí?
- Cuantas veces está Jesús cerca de mí ¿reconozco el don de Dios? ¿lo dejo pasar?
- ¿Soy consciente que en muchas ocasiones mi vida es como beber un agua que me vuelve a dar sed y estoy lejos del agua viva?
- ¿Me acerco a Jesús para pedirle que me dé el agua viva, es decir su cercanía?

- ¿Mi encuentro con Jesús me lleva, como a la Samaritana a anunciarlo a todos?
- Podría decir ¿cuál es el paso que me falta para transformarme de creyente, en discípulo y de discípulo en misionero?
- ¿Puedo discernir sobre cuál es la voluntad del Padre?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Gracias Señor por tu Palabra Salvadora. Gracias porque cuando no te conocíamos Tú viniste a nuestra vida. Gracias por ofrecernos un agua viva. Te pedimos perdón por todas las veces que queremos saciar nuestra vida con un agua que nos vuelve a dar sed y nos olvidamos que sólo Tú puedes saciar nuestra vida completa. Ayúdanos Señor, te necesitamos. Queremos estar contigo. Muchas veces tenemos miedo que al acercarnos a Ti, tú nos recuerdes nuestros pecados, muchos de ellos son reincidentes y no queremos cambiarlos. Perdón Señor por esto. Me doy cuenta que Tú quieres darme vida en abundancia, que me enseñas que para orar y estar cerca de ti no es necesario tantos gestos externos, sino serlo en espíritu y en verdad. Enséñame cómo ser auténtico y mostrar con mi vida que en Ti creo Señor. Dame la gracia de cumplir con la voluntad del Padre, de buscar primero hacer esta voluntad, para dedicarme luego a las cosas de este mundo. Que también tenga la fuerza para ir a llevar tu Buena Noticia a mis hermanos, que no esconda la amistad que tú me das, sino que la comparta, que entusiasme con tu vida, para que también los demás puedan decir: ahora creemos porque hemos vivido con el Señor. Amén.

Canto: Tú Señor tienes palabras de vida eterna. (https://youtu.be/U_S4vEpU760)

TEMA

PROBLEMA:

Discriminación y exclusión.

VALOR:

Aceptación // empatía

(Acogida y respeto a los que son diferentes)

OBJETIVO

Fomentar en el joven una actitud de respeto y aceptación por medio de la empatía (poniéndose en los zapatos de los demás), para que valore siempre la dignidad de cualquier persona.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.- Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿te has sentido discriminado o excluido de algún lugar o por alguna persona? ¿Te has puesto en los zapatos de alguna persona discriminada? ¿Has visto a alguien discriminando? ¿Cómo fue? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)
- 4.- Meditación: ¿qué me dice el texto? La samaritana preguntó: *¿cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?* ¿Por qué? ¿Cuál será el don de dios del que habla cristo? ¿Qué relación tiene el tema con el evangelio? Se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)
- 5.- Actividad: ver el *trailer* de "historias cruzadas"
<https://www.youtube.com/watch?v=jybeabwmrws> comentar de qué trata la película, cómo se proponen soluciones y de tarea, verla completa (20 min)
- 6.- Compromiso: pensar en todas las formas de discriminación que existen, seleccionar en cuáles he caído y trabajar por un cambio en mi actitud personal. Se sugiere una redacción concisa. (5 min)
- 7.- Oración final (5 min)

-4- REUNIÓN-

PROBLEMA:

Una Iglesia inhumana

VALOR:

Compromiso

(atentos a la vida y sensibles a los problemas de los demás)

Señor Jesús crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

LECTURA:

Juan 9, 1-41.

"Vio, al pasar, a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos: «Rabbí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?» Respondió Jesús: «Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo.» Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego y le dijo: «Vete, lávate en la piscina de Siloé» (que quiere decir Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo. Los vecinos y los que solían verle antes, pues era mendigo, decían: « ¿No es éste el que se sentaba para mendigar?» Unos decían: «Es él». «No, decían otros, sino que es uno que se le parece.» Pero él decía: «Soy yo.» Le dijeron entonces: « ¿Cómo, pues, se te han abierto los ojos?» Él respondió: «Ese hombre que se llama Jesús, hizo barro, me untó los ojos y me dijo: "Vete a Siloé y lávate." Yo fui, me lavé y vi.» Ellos le dijeron: « ¿Dónde está ése?» El respondió: «No lo sé.» Lo llevan donde los fariseos al que antes era ciego. Pero era sábado el día en que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos a su vez le preguntaron cómo había recobrado la vista. Él les dijo: «Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.» Algunos fariseos decían: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros decían: «Pero, ¿cómo puede un pecador realizar semejantes señales?» Y había disensión entre ellos. Entonces le dicen otra vez al ciego: « ¿Y tú qué dices de él, ya que te ha abierto los ojos?» El respondió: «Que es un profeta.» No creyeron los judíos que aquel hombre hubiera sido ciego, hasta que llamaron a los padres del que había recobrado la vista y les preguntaron: « ¿Es éste vuestro hijo, el que decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?» Sus padres respondieron: «Nosotros sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego. Pero, cómo ve ahora, no lo sabemos; ni quién le ha abierto los ojos, eso nosotros no lo sabemos. Preguntadle; edad tiene; puede hablar de sí mismo.» Sus padres decían esto por miedo por los judíos, pues los judíos se habían puesto ya de acuerdo en que, si alguno le reconocía como Cristo, quedara excluido de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: «Edad tiene; preguntádselo a él.» Le llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.» Les respondió: «Si es un pecador, no lo sé. Sólo sé una cosa: que era ciego y ahora veo.» Le dijeron entonces: « ¿Qué hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos?» El replicó: «Os lo he dicho ya, y no me habéis escuchado. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? ¿Es qué queréis también vosotros haceros discípulos suyos?» Ellos le llenaron de injurias y le dijeron: «Tú eres discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios; pero ése



no sabemos de dónde es.» El hombre les respondió: «Eso es lo extraño: que vosotros no sepáis de dónde es y que me haya abierto a mí los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores; mas, si uno es religioso y cumple su voluntad, a ése le escucha. Jamás se ha oído decir que alguien haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.» Ellos le respondieron: «Has nacido todo entero en pecado ¿y nos da lecciones a nosotros?» Y le echaron fuera. Jesús se enteró de que le habían echado fuera y, encontrándose con él, le dijo: « ¿Tú crees en el Hijo del hombre?» El respondió: « ¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Le has visto; el que está hablando contigo, ése es.» Él entonces dijo: «Creo, Señor.» Y se postró ante él. Y dijo Jesús: «Para un juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos.» Algunos fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: « ¿Es que también nosotros somos ciegos?» Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero, como decís: "Vemos" vuestro pecado permanece.»"

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

OJOS NUEVOS

“El relato del ciego de Siloé está estructurado desde la clave de un fuerte contraste. Los fariseos creen saberlo todo. No dudan de nada. Imponen su verdad. Llegan incluso a expulsar de la sinagoga al pobre ciego: “Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios”. “Sabemos que ese hombre que te ha curado no guarda el sábado”. “Sabemos que es pecador”.

Por el contrario, el mendigo curado por Jesús no sabe nada. Solo cuenta su experiencia a quien le quiere escuchar: “Sólo sé que yo era ciego y ahora veo”. “Ese hombre me trabajó los ojos y empecé a ver”. El relato concluye con esta advertencia final de Jesús: “Yo he venido para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos”. A Jesús le da miedo una religión defendida por escribas seguros y arrogantes, que manejan autoritariamente la Palabra de Dios para imponerla, utilizarla como arma o incluso a excomulgar a quienes sienten de manera diferente, Teme a los doctores de la ley, más preocupados por “guardar el sábado” que por curar a mendigos enfermos. Le parece una tragedia una religión con “guías ciegos” y lo dice abiertamente: “Si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán al hoyo”.

Teólogos, predicadores, catequistas y educadores que pretendemos “guiar” a otros, sin tal vez habernos dejado iluminar nosotros mismos por Jesús, ¿no hemos de escuchar su interpelación? ¿Vamos a seguir repitiendo incansablemente nuestras doctrinas son vivir una experiencia personal de encuentro con Jesús que nos abra los ojos y el corazón?

Nuestra Iglesia no necesita hoy predicadores que llenen las iglesias con palabras, sino testigos que contagien, aunque sea de manera humilde, su pequeña experiencia del evangelio. No necesitamos fanáticos que defiendan “verdades” de manera autoritaria y con lenguaje vacío, tejido de tópicos y frases hechas. Necesitamos creyentes de verdad, atentos a la vida y sensibles a los problemas de la gente, buscadores de Dios capaces de escuchar y acompañar con respeto a tantos hombres y mujeres que sufren, buscan y no aciertan a vivir de manera más humana ni más creyente”.

José Antonio Pagola.

Sugiero las siguientes preguntas para la meditación:

- ¿Me dejo iluminar por Jesús, para que vaya guiando mi camino por la verdad? ¿Me cierro a los demás cuando me dicen o me ayudan a ver mis defectos?
- ¿Cierro los ojos para no ver la realidad de mi comunidad, de mi vida que anda muchas veces en la oscuridad?
- En mi cotidiano vivir de la Iglesia, para mí que es más importante: ¿las normas rituales o las personas concretas?
- ¿Entiendo que Jesús es la Luz del mundo y cuando llega ilumina también mis pecados y limitaciones? ¿Le permito a Jesús que con su luz me aclare las cosas?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Gracias Señor por tu Palabra Salvadora. Señor te pedimos no caer en la tentación de juzgar a los demás, sino contemplar siempre tu gloria. Danos Señor entrañas de misericordia ante todas las miserias humanas, que no pase indiferente ante las necesidades de los demás. Señor, que sepa dar un paso adelante en ser proactivo, en poder superar las mismas normas en las que me encierro en una zona de confort cristiano. Que vaya más allá, en busca del necesitado, del que vive en la “periferia existencial”. Que no sea yo un fariseo, Señor. Que mi seguimiento sea claro y decidido por Ti, en todo momento. Señor que siempre te reconozca y dame valor para dar testimonio de ti en todo momento. Que tu luz siempre me acompañe, que no me ciegue tu luz. Que la acepte. Gracias Señor por darme la vista y ver el mundo como Tú lo ves. Amén.

Canto: Lava con barro mis ojos (<https://youtu.be/17bWHAAsUnE>)

“Lava con barro mis ojos”
Cura mi ceguera
toca mi corazón
para que mis ojos vean
con tu mirada de amor
para que mis ojos vean



con tu mirada
de amor.

Da luz a mi oscuridad
Llena de ti mis razones
bendíceme con tu paz
ilumina mis temores
bendíceme con tu paz
ilumina mis temores
hazlos marchar.

Lava con barro mis ojos
pues al fin, de barro soy
pero infúndeme tu aliento
para vivir en tu amor.
Lava con barro mis ojos, Señor
pero infúndeme tu aliento
para vivir en tu amor.

Lava con barro mis ojos, Señor
Lava con barro mis ojos, Señor.

CONTEMPLACIÓN:

Es momento para contemplar la escena que nos narra Juan. Cierra tus ojos e imagina la escena; contempla a Jesús que mira con infinita compasión al ciego de nacimiento. Escucha la voz de los discípulos que preguntan por el origen de la situación dolorosa del ciego. Mira a Jesús sanando al enfermo, tocándolo. Trata de sentir lo que debió haber sentido aquel hombre al ser tocado por Jesús y quédate así por algunos minutos, dejándote sanar por Él.

ACCIÓN:

Se proponen algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditada de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

- En lo personal, vuelve a leer el texto, pausadamente, analiza los verbos, ve a los personajes, y me proponte no ser como los fariseos. Busca a alguna persona

concreta, conocida, a la que pueda dar testimonio de Jesús. Hazlo sin miedo, con valentía.

- Con tu grupo, busca la forma de entender las actitudes de los fariseos y cómo muchas veces caemos en el mismo error. Como un acto de misericordia cuaresmal, decidan como grupo hacer algo concreto, para llevar el consuelo de Jesús a los más necesitados. Puede ser acompañar a personas sufrientes, dar de comer a personas que necesitan, algo que se note, que se vea, que nos estamos convirtiendo

- Comenta como te fue con estas acciones en tu siguiente reunión.

TEMA:

PROBLEMA:

Una Iglesia Inhumana

VALOR:

Compromiso

(Atentos a la vida y sensibles a los problemas de los demás)

OBJETIVO

Exhortar a los jóvenes a trabajar con compromiso para lograr un cambio significativo en la sociedad, otorgándole no sólo ideas para ello, sino acercando herramientas favorables y así facilitar sus propios objetivos.

ESQUEMA

1.- Oración inicial (5 min)

2.-Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿cómo iglesia piensas en tu formación personal más que en tu prójimo? ¿Te interesan los problemas de los demás? ¿Has prestado atención a la vida y sentimientos de quienes te rodean? (10 min)

3.- Lectura del evangelio (5 min)

4.-Meditación: ¿qué me dice el texto? La ceguera en el evangelio es un mal de nacimiento y cristo manifestó el amor del padre, dando la vista al ciego. Sin embargo hay una ceguera espiritual que no nos permite reconocer nuestras faltas u omisiones. ¿De qué manera puedo quitar mi ceguera espiritual? ¿Cómo puedo ayudar a los demás con ello? Se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)

5.-Actividad: ¿te ha faltado amor al ver a tu prójimo? [Https://youtu.be/17bwhaasune](https://youtu.be/17bwhaasune) escucha la canción “lava con barro mis ojos” escoge dos versos que te hayan gustado y explica ¿qué sentido puedes darles?

(20 min)

6.- Compromiso: mirar a todos con los ojos de amor que cristo me permite cada vez que lo tengo presente. Reflexionar a quién me cuesta trabajo verlo así y qué defectos en mí, me cuesta reconocer. Se sugiere una redacción concisa. (5 min)

7.- Oración final (5 min)

-5- REUNIÓN-

PROBLEMA:

El miedo a la muerte.

VALOR:

fe (confiar en Jesús como Señor de la vida)

¡Ven, Espíritu Santo! Visita nuestros corazones y llénanos de tu sabiduría para que gustemos de este encuentro con la Palabra. Danos tu luz para descubrir tus invitaciones y llevarlas a la vida. Enséñanos a orar como conviene y a descubrir el don que nos ofrece la Palabra.

LECTURA:

Juan 9, 1-41.

"Había un cierto enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.» Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.» Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba. Al cabo de ellos, dice a sus discípulos: «Volvamos de nuevo a Judea.» Le



dicen los discípulos: «Rabbí, con que hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y vuelves allí?» Jesús respondió: « ¿No son doce las horas del día? Si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si uno anda de noche, tropieza, porque no está la luz en él.» Dijo esto y añadió: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarle.» Le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se curará.» Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño. Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos donde él.» Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: «Vayamos también nosotros a morir con él.» Cuando llegó Jesús, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén como a unos quince estadios, y muchos judíos habían venido a casa de Marta y María para consolarlas por su hermano. Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro, mientras María permanecía en casa. Dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Le dice Jesús: «Tu hermano resucitará.» Le respondió Marta: «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.» Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» Le dice ella: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo.» Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: «El Maestro está ahí y te llama.» Ella, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente, y se fue donde él. Jesús todavía no había llegado al pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí. Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.» Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: « ¿Dónde lo habéis puesto?» Le responden: «Señor, ven y lo verás.» Jesús se echó a llorar. Los judíos entonces decían: «Mirad cómo le quería.» Pero algunos de ellos dijeron: «Este, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?» Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra. Dice Jesús: «Quitad la piedra.» Le responde Marta, la hermana del muerto: «Señor, ya huele; es el cuarto día.» Le dice Jesús: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?» Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.» Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!» Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro



en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.» Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él."

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

NUESTRA ESPERANZA

“El relato de la resurrección de Lázaro es sorprendente. Por una parte, nunca se nos presenta a Jesús tan humano, frágil y entrañable como en este momento en que se le muere uno de sus mejores amigos. Por otra, nunca se nos invita tan directamente a creer en su poder salvador: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá... ¿Crees esto?».

Jesús no oculta su cariño hacia estos tres hermanos de Betania que, seguramente, lo acogen en su casa siempre que viene a Jerusalén. Un día Lázaro cae enfermo, y sus hermanas mandan un recado a Jesús: Nuestro hermano «a quien tanto quieres» está enfermo. Cuando llega Jesús a la aldea, Lázaro lleva cuatro días enterrado. Ya nadie le podrá devolver la vida.

La familia está rota. Cuando se presenta Jesús, María rompe a llorar. Nadie la puede consolar. Al ver los sollozos de su amiga, Jesús no puede contenerse y también él se echa a llorar. Se le rompe el alma al sentir la impotencia de todos ante la muerte. ¿Quién nos podrá consolar?

Hay en nosotros un deseo insaciable de vida, nos pasamos los días y los años luchando por vivir. Nos agarramos a la ciencia y, sobre todo, a la medicina para prolongar esta vida biológica, pero siempre llega una última enfermedad de la que nadie nos puede curar.

Tampoco nos serviría vivir esta vida para siempre. Sería horrible un mundo envejecido, lleno de viejos, cada vez con menos espacio para los jóvenes, un mundo en el que no se renovara la vida. Lo que anhelamos es una vida diferente, sin dolor ni vejez, sin hambres ni guerras, una vida plenamente dichosa para todos.

Hoy vivimos en una sociedad que ha sido descrita por el sociólogo polaco Zygmunt Bauman como «una sociedad de incertidumbre». Nunca había tenido el ser humano tanto poder para avanzar hacia una vida más feliz. Y, sin embargo, tal vez nunca se ha sentido tan impotente ante un futuro incierto y amenazador. ¿En qué podemos esperar?

Como los seres humanos de todos los tiempos, también nosotros vivimos rodeados de tinieblas, ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Cómo hay que vivir? ¿Cómo hay que morir? Antes de resucitar a Lázaro, Jesús dice a Marta esas palabras, que son para todos sus seguidores un reto decisivo... «Yo soy la resurrección y la vida. El que crea en mí, aunque haya muerto, vivirá... ¿Crees esto?».

A pesar de dudas y oscuridades, los cristianos creemos en Jesús, Señor de la vida y de la muerte. Sólo en él buscamos luz y fuerza para luchar por la vida y para enfrentarnos a la muerte. Sólo en él encontramos una esperanza de vida más allá de la vida”.

(José Antonio Paola.)

Se proponen las siguientes preguntas para la meditación:

- ¿Acudo a Jesús en todos los momentos de mi vida? ¿o sólo cuando tengo necesidad?
- ¿Entiendo que muchas situaciones de mi vida personal, que no están en mis planes, y que parecen no ser algo bueno, pueden transformarse para la gloria del Señor?
- ¿Soy consciente de que en mi vida se presentan rasgos de mi miedo a la muerte (el temor ante la incertidumbre del futuro, de no encontrar trabajo, de que mueran mis seres queridos, etc.)?
- ¿Cómo puedo fortalecer mi fe en Jesús como Señor de la vida y de la muerte?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

- Oremos por quienes temen su propia muerte o la de aquellos a quienes aman: para que se les conceda el don de la fe y la esperanza en aquel que es la resurrección y la vida y, a su vez, puedan consolar a quienes han perdido a un ser querido.
- Oremos por nosotros mismos: para que nos convirtamos en heraldos de la esperanza en la resurrección de Cristo y anunciemos ese mensaje vivificador y luminoso a quienes viven en la tiniebla del duelo y la desesperanza.

Canto: Lázaro (Salomé Arricibita): <https://youtu.be/HIqnMbbkJME>

Escucho entre nieblas mi nombre,
en una voz que me llama a vivir
que me invita a buscar... a salir
una voz que me pide abrazarme

Escucho de lejos mi nombre,
en un grito de amor sin medida
entre lágrimas que brotan tímidas
de una mirada que tú no escondes.

Grita mi nombre señor, hazme vivir.

Despiértame que no puedo ya seguir.
Levántame... álzame... desátame...
Búscame...que estoy cansada de huir
Grita mi nombre señor, hazme vivir
Despiértame que no puedo ya seguir
Abre mis ojos con el agua de tus lágrimas
Abrázame... que no hay vida en mí, sin ti
Abrázame... que no hay vida...sin ti.

CONTEMPLACIÓN:

En un momento de silencio trata de entrar en contacto con Quien nos habita, con Quien nos invita a una constante conversión en la que se renueva nuestra vida. ¿Descubro su Presencia que me habita? ¿Qué sentimientos me suscita? ¿Cómo está mi casa, mi Betania, lugar de encuentro con Quien nos da vida en abundancia?

ACCIÓN:

Se proponen algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditada de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

Dedica un momento de la semana reflexionar y responder desde tu experiencia y contexto las siguientes pautas de reflexión:

Después de contemplar el Camino de Betania: ¿De cuáles sepulcros y de cuáles muertes nos sentimos invitadas/os a salir?

- ¿De qué manera entendemos que el Señor Jesús, que es la Resurrección y la Vida, nos quiere implicar para que la vida vuelva a nuestras comunidades, a nuestros pueblos, a tantas situaciones en las que hay muchas tumbas que nos mantienen sumergidas/os y muchas muertes que nos impiden resucitar y caminar impulsados por el Espíritu?
- A continuación escribe qué piedras y qué vendas nos pide el Señor quitar y desatar en este momento que vive nuestra sociedad:

TEMA:

PROBLEMA:

El miedo a la muerte

VALOR:

Fe (confiar en Jesús como señor de la vida)

OBJETIVO

Incrementar en el joven la confianza en dios y en sus promesas, por medio de la meditación de la palabra, para que la muerte no sea un aspecto a temer, sino un paso para llegar a él.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.- Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿le tienes miedo a la muerte? ¿Has pensado en lo que hay después de morir? ¿confías plenamente en la salvación? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)
- 4.- Meditación: ¿qué me dice el texto? *“si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si uno anda de noche, tropieza, porque no está la luz en él.”* ¿Estoy dando testimonio vivo de la luz de cristo en mí? ¿te ha dado miedo la muerte de un familiar/amigo? ¿Cómo puedes contrarrestar ese miedo? se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)
- 5.- Actividad: se forman dos equipos, se da una cartulina a cada uno y se les pide escribir el mayor número de citas bíblicas en las que se encuentre el tema de la resurrección. (20 min)
- 6.- Compromiso: acrecentar mi confianza en el señor dando pequeños pasos como lo son: la oración, el ayuno, los ofrecimientos, etc. se sugiere una redacción concisa. (5 min)
- 7.- Oración final (5 min)

-6- REUNIÓN-

PROBLEMA:

La violencia.

VALOR:

Templanza

(el amor y la esperanza como armas invencibles)

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los



acontecimientos dolorosos de Tu Condena y Muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección. Crea en nosotros el silencio para escuchar Tu Voz en la creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu Palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de Tu Resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

LECTURA:

Mt 27,45-46.

“Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: « ¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?», esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?» Al oírlo algunos de los que estaban allí decían: «A Elías llama éste.» Y enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber. Pero los otros dijeron: «Deja, vamos a ver si viene Elías a salvarle.» Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el Espíritu. En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron. Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos. Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: «Verdaderamente éste era hijo de Dios.» Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo”.

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

“Sobre el Calvario estamos delante de un ser humano torturado y excluido de la sociedad, completamente solo, condenado como herético y subversivo por el tribunal civil, militar y religioso. A los pies de la Cruz, las autoridades religiosas confirman por última vez que se trata verdaderamente de un rebelde que ha fallado, y lo reniegan públicamente (Mt 27,41-43). Y en esta hora de muerte renace un significado nuevo. La identidad de Jesús viene revelada por un pagano: “¡Verdaderamente éste era Hijo de Dios!” (Mt 27,54). Desde ahora en adelante, si tú quieres encontrar verdaderamente al Hijo de Dios no lo busques en lo alto, ni en el

lejano cielo, ni en el Templo cuyo velo se rasgó, búscalo junto a ti, en el ser humano excluido, desfigurado, sin belleza. Búscalo en aquéllos que, como Jesús, dan la vida por sus hermanos. Es allí donde Dios se esconde y se revela, y es allí donde podemos encontrarlo. Allí se encuentra la imagen desfigurada de Dios, del Hijo de Dios, de los hijos de Dios. “¡No hay prueba de amor más grande que dar la vida por los hermanos!” (Jn. 15:13)

Se proponen las siguientes pautas para la meditación:

- La “hora sexta” es el tiempo de la tiniebla, cuando nada parece tener sentido porque la violencia impera venciendo al amor, la paz y la justicia, incluso asesinando a los que levantan la voz y luchan por defender a los más débiles.
- ¿Te has sentido o te sientes inmerso en la “hora sexta”?
- ¿Qué profetas de tu tiempo conoces a los que los poderes enemigos de la vida han sometido o asesinado?
- Los signos que suceden a la muerte de Jesús (el velo que se rasga, el terremoto y la resurrección de muchos santos) son símbolos de que el tiempo del reinado de la opresión y la violencia han terminado y da inicio el tiempo de la luz y la esperanza que surge del aparente fracaso. Dios siempre tiene la última palabra en la historia, no importa la apariencia aterradora que puedan tener los acontecimientos.
- ¿Cómo vives tú la fe en medio de los acontecimientos dolorosos de tu existencia?
- ¿Reconoces en esos acontecimientos Jesús se revela como verdadero Hijo de Dios cuyo poder para vencer el mal es el amor?
- ¿Cómo reaccionas ante el mal en el mundo? ¿Cómo lo enfrentas?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Concédenos Padre la luz de la fe para saber descubrir en medio de “la hora sexta” a aquel que es verdaderamente tu Hijo y que ha vencido ya el mal en todas sus formas. Danos la fuerza de tu Espíritu para ser siempre mensajeros de esperanza en medio de la tiniebla que oscurece el corazón y la alegría de nuestro pueblo.

- Anímate a componer tu propia oración y compártela con tus hermanos.

Canto: No fue en vano (Miguel Cassina): <https://youtu.be/lqkdv3HswfM>

NO FUE EN VANO

Intenté buscarlo y no pude encontrarlo.

Intenté llamarlo y no me contestó.

Dónde está mi salvador, Donde el que por mi murió.
Donde estás Señor Jesús mi buen pastor.
Mis caminos tus manos clavaban.
Mis palabras tu costado traspasaban.
Mi maldad te quebrantó fui yo quien
Crucificó.
A Ti Jesús Mesías mi Salvador.
Y en mi camino comprendí que la espalda yo le di
Y al volver mi rostro ahí, yo postrado me rendí,
Y con el corazón lloré, pero de pronto escuché, hijo mío tus pecados perdoné.
Tu camino al calvario no fue en vano.
La corona, las heridas en tus manos.
Porque ahora comprendí que esa sangre carmesí del Cordero inmolado fue por mí.

CONTEMPLACIÓN:

Es el momento de callar, de hacer un momento de silencio y simplemente contemplar a Jesús muriendo en la cruz. Su amor infinito por mí irradia de su cuerpo exánime. Fue su amor el que lo llevó allí. Con su último aliento el Espíritu me es entregado y una nueva era comienza en mi vida. Contempla con el corazón agradecido.

ACCIÓN:

Se proponen algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditada de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

- Volver a leer el texto bíblico, pensando en mi nueva manera de actuar. Y tomar una decisión de cambio radical, especialmente ante las adversidades. Cómo demostrar tu esperanza cuando se presenten situaciones en las que la injusticia o el dolor parecen ser la única realidad y no encuentras salida.
- Busca una persona que se encuentre en estas circunstancias y atrévete a llevarle el mensaje alegre de la buena nueva de Jesús, que aun en la muerte se manifiesta como salvador de nuestras vidas.

TEMA

PROBLEMA:

La Violencia

VALOR:

Templanza

(El amor y la esperanza como armas invencibles)

OBJETIVO

Acrescentar en los jóvenes la templanza que les ayudará a meditar de mejor manera las situaciones violentas que pudieran presentarse ante ellos, poniendo como referencia los padecimientos de Jesucristo.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.- Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿has sufrido violencia de algún tipo? ¿Conoces a alguien que lo ha sufrido? ¿Has sido violento alguna vez? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)
- 4.- Meditación: ¿qué me dice el texto? ¿Cuántas clases de violencia reconoces en el evangelio? ¿Qué has meditado sobre las consecuencias de violencia verbal, psicológica o física? ¿Cómo puede vivirse la fe frente a los actos de violencia? Se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)
- 5.- Actividad: piensa en una canción que utilizas para relajarte, escribe un párrafo y comparte con los demás ¿por qué esa canción? ¿Qué dice? Y qué te hace sentir (20 min)
- 6.- Compromiso: meditar la templanza para no caer en provocaciones de ningún tipo. Renunciar a todo acto violento. Se sugiere una redacción concisa. (5 min)
- 7.- Oración final (5 min)

-7- REUNIÓN-

PROBLEMA:

La cultura light.

VALOR:

Compromiso y responsabilidad.

Señor, Tú que por tu muerte nos demuestras cuanto nos amas, te pedimos que nos envíes tu Espíritu. Tú que no te quedaste para siempre en la tumba, que has Resucitado para compartirnos tu vida divina y hacernos partícipes de la salvación, te pedimos que nos ilumines por medio de tu Espíritu, para que nos ayude a entender tu Palabra y nos haga capaces de vivirlo y trasmitirlo a los demás. Todo esto te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LECTURA:

Jn 20, 1-9.

“El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró. En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos”.

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

¿DÓNDE BUSCAR AL QUE VIVE?

“La fe en Jesús, resucitado por el Padre, no brotó de manera natural y espontánea en el corazón de los discípulos. Antes de encontrarse con él, lleno de vida, los evangelistas hablan de su desconcierto, su búsqueda en torno al sepulcro, sus interrogantes e incertidumbres. María de Magdala es el mejor ejemplo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato de Juan, busca al crucificado en medio de tinieblas, <<cuando aún estaba oscuro>>. Como es natural, lo busca <<en el sepulcro>>. Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso el vacío del sepulcro la deja desconcertada. Sin Jesús se siente perdida.

Los otros evangelistas recogen otra tradición que describe la búsqueda de todo el grupo de mujeres. No pueden olvidar al Maestro que las ha acogido como discípulas: su amor las lleva hasta el sepulcro. No encuentran allí a Jesús, pero escuchan el mensaje que les indica hacia dónde han de orientar su búsqueda: << ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado>>.

La fe en Cristo resucitado no nace tampoco hoy en nosotros de forma espontánea, solo porque lo hemos escuchado desde niños a catequistas y predicadores. Para abrirnos a la fe en la resurrección de Jesús hemos de hacer nuestro propio recorrido. Es decisivo no olvidar a Jesús, amarlo con pasión y buscarlo con todas nuestras fuerzas, pero no en el mundo de los muertos. Al que vive hay que buscarlo donde hay vida.



Si queremos encontrarnos con Cristo resucitado, lleno de vida y fuerza creadora, lo hemos de buscar no en una religión muerta, reducida al cumplimiento y observancia de leyes y normas, sino allí donde se vive según el Espíritu de Jesús, acogido con fe, con amor y responsabilidad por sus seguidores.

Lo hemos de buscar no entre cristianos divididos y enfrentados en luchas estériles, vacías de amor a Jesús y de pasión por el Evangelio, sino allí donde vamos construyendo comunidades que ponen a Cristo en su centro, porque saben que <<donde están reunidos dos o tres en su nombre, allí está él>>. Al que vive no lo encontraremos en una fe estancada y rutinaria, gastada por toda clase de tópicos y fórmulas vacías de experiencia, sino buscando una calidad nueva en nuestra relación con él y en nuestra identificación con su proyecto. Un Jesús apagado e inerte, que no enamora ni seduce, que no toca los corazones ni contagia su libertad, es un <<Jesús muerto>>. No es el Cristo vivo, resucitado por el Padre. No es el que vive y hace vivir”.

(José Antonio Pagola)

Se proponen las siguientes pautas para la meditación:

- La fe en la resurrección de Cristo (pilar de la vida cristiana) no es algo que se dé mágicamente, sin esfuerzo y perseverancia por parte del discípulo. Hay que vivir en comunidad, orar, acudir a los sacramentos, solidarizarse efectivamente con los que sufren por cualquier motivo, etc. ¿Cómo alimentas tu fe?
- ¿Dónde buscas a Jesús? ¿Entre los muertos e entre los que viven?
- Así como en el terreno de la fe es necesario esforzarse y buscar permanentemente a Jesús que nos viene al encuentro, en la vida también es necesario abandonar las actitudes “light” y asumir el compromiso y la responsabilidad de la propia existencia. ¿Cómo vives hoy tu responsabilidad y compromiso en los diversos aspectos de tu vida? ¿Qué puedes hacer para que reforzar ese compromiso o en su caso asumirlo responsablemente?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Gracias Jesús por este gran regalo de tu Resurrección ya que por medio de ella nos llamas a la plenitud de la vida. Gracias porque te has quedado con nosotros hasta el fin del mundo, gracias porque nos das ese regalo tan maravillo de la vida, que nos hace gozar cada momento de salvación y comunión con nuestros seres queridos. Por eso te damos gracias Señor. Gracias Señor.

Te pedimos perdón por las veces que hemos dudado, al igual que los discípulos de tu Resurrección, y por las veces que no hemos sido testigos auténticos de que Tú estés



en medio de nosotros. Por no valorar a nuestros hermanos que necesitan amor y misericordia. Por eso te pedimos perdón Señor.

Canto: Yo creo en tu resurrección (hermana Glenda):

https://youtu.be/JwG_CY1BUGU

YO CREO EN TU RESURRECCIÓN

Yo creo en tu resurrección
Porque puedo amar, puedo reír
Puedo abrazar mi mayor enemigo
Y mirarlo en ti
Yo creo en tu resurrección
Porque tengo paz en mi corazón
Porque puedo entregarme
A pesar de todo este dolor
Yo creo en tu resurrección
Porque soy feliz junto a ti
Porque me amas tanto
Que hasta moriste por mí.
Yo creo en tu resurrección
Porque puedo amar
Porque tengo tanto, tanto
tanto para entregar
Yo creo que tú señor
Vivirás en mi
Yo creo que tú señor
Vencerás en mi
Yo creo que tú señor
Moraras en mí
Para siempre, para siempre
Señor
Yo creo en tu resurrección
Porque ni el dolor ni mi propio error
Ninguna angustia podrá
Separarme de tu amor.
Yo creo en tu resurrección
Porque todo lo puedo con tu amor
Porque sé que cuidas de mi vida
Mejor que yo.
Yo creo en tu resurrección...

CONTEMPLACIÓN:

Es el momento de callar, de hacer un momento de silencio y simplemente contemplar a Jesús muriendo en la cruz. Su amor infinito por mí irradia de su cuerpo exánime. Fue su amor el que lo llevó allí. Con su último aliento el Espíritu me es entregado y una nueva era comienza en mi vida. Contempla con el corazón agradecido.

ACCIÓN:

Propongo algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditativa de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

Si estoy solo o en grupo, pensemos en nombres de personas concretas que nos parezca necesitan fortalecer su fe, ya sea que estén “lejos de la comunidad” o que “estando en medio de ella”, precisen una nueva experiencia de la resurrección de Cristo. Busquémoslas y compartamos con ellas lo que hoy el Señor ha suscitado en nuestros corazones.

-8- REUNIÓN-

PROBLEMA:

Cerrarse sobre sí mismo.

VALOR:

Servicio (entrega a los demás)

¡Oh Padre!, que en el día del Señor reúnes a todo tu pueblo para celebrar a Aquél que es el Primero y el Último, el Viviente que ha vencido la muerte; danos la fuerza de tu Espíritu, para que, rotos los vínculos del mal, abandonados nuestros miedos y nuestras indecisiones, te rindamos el libre servicio de nuestra obediencia y de nuestro amor, para reinar con Cristo en la gloria. Amén

LECTURA:

Jn 20, 19-31.

“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra



vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.» Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.» Jesús realizó en presencia de los discípulos otros muchos signos que no están escritos en este libro. Éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre".

PALABRA DE DIOS.

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

EL QUE SE DA CRECE

“Comienza por darte. El que se da, crece. Pero no hay que darse a cualquiera, ni por cualquier motivo, sino a lo que vale verdaderamente la pena: Al pobre en la desgracia, a esa población en la miseria, a la clase explotada, a la verdad, a la justicia, a la ascensión de la humanidad, a toda causa grande, al bien común de su nación, de su grupo, de toda la humanidad; a Cristo, que recapitula estas causas en sí mismo, que las contiene, que las purifica, que las eleva; a la Iglesia, mensajera de la luz, dadora de vida, libertadora; a Dios, a Dios en plenitud, sin reserva, porque es el bien supremo de la persona, y el supremo Bien Común. Cada vez que me doy así, sacrificando de lo mío, olvidándome de mí, yo adquiero más valor, un ser más pleno. Hay que embarcarse: No se sabe qué barcos encontraré en el camino, qué tempestades ocurrirán... Una vez tomadas las precauciones, ¡embarcarse! Amar el combate, considerarlo como normal. No extrañarse, aceptarlo, mostrarse valiente, no perder el dominio de sí; jamás faltar a la verdad y a la justicia. Las armas del cristianismo no son las armas del mundo. Amar el combate, no por sí mismo, sino por amor del bien, por amor de los hermanos que hay que librar. Darme sin contar, sin trampear, en plenitud, a Dios y a mis hermanos, y Dios me tomará bajo su protección. Él me tomará y pasaré ileso en medio de innumerables dificultades. Él me conducirá a su trabajo, al que cuenta. Él se encargará de pulirme, de perfeccionarme

y me pondrá en contacto con los que lo buscan y a los cuales Él mismo anima. Cuando Él toma a uno, no lo suelta fácilmente”

San Alberto Hurtado.

Se proponen las siguientes pautas para la meditación:

¿En qué momentos de tu vida has cerrado las puertas de tu vida por miedo a los demás? ¿Qué consecuencias ha traído esto a tu persona?

¿Cómo se ha manifestado Cristo en esos momentos? ¿Le has sabido reconocer?

Cristo dona su paz para vencer el miedo y suscitar la alegría. ¿Has experimentado esa paz?

Cristo dona su paz para empoderar a los discípulos llenos de miedo y enviarlos a continuar su obra de perdón y reconciliación en el mundo, es decir, los conmina a salir de sí mismos para darse a los que sufren. ¿Eres consciente de esto? ¿Cómo asumes ese compromiso de reconciliar al mundo con Dios?

Tomás no cree porque no estuvo junto a los apóstoles cuando estaban reunidos y Jesús se manifestó a ellos. Es decir, al resucitado no se le puede experimentar (ver) en solitario. La pertenencia activa a la comunidad (Iglesia) es indispensable. ¿Qué tanto eres actualmente un miembro activo y solidario con tu comunidad de fe?

¿Cuáles son, si las tengo, las dudas de mi fe? ¿Cómo las afronto y progreso? ¿Sé expresar las razones de mi fe?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Te doy gracias Jesús, mi Señor y mi Dios, que me has amado y llamado, hecho digno de ser tu discípulo, que me has dado el Espíritu, el mandato de anunciar y testimoniar tu resurrección, la misericordia del Padre, la salvación y el perdón para todos los hombres y todas las mujeres del mundo. Verdaderamente eres Tú el camino, la verdad y la vida, aurora sin ocaso, sol de justicia y de paz. Haz que permanezca en tu amor, ligado como sarmiento a la vid, dame tu paz, de modo que pueda superar mis debilidades, afrontar mis dudas, responder a tu llamada y vivir plenamente la misión que me has confiado, alabándote para siempre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 118 (117)

¡Aleluya!

¡Dad gracias a Yahvé, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

¡Diga la casa de Israel:
es eterno su amor!



¡Diga la casa de Aarón:
es eterno su amor!
¡Digan los que están por Yahvé:
es eterno su amor!
¡Cómo me empujaban para tirarme!,
pero Yahvé vino en mi ayuda.
Mi fuerza y mi canto es Yahvé,
él fue mi salvación.
Clamor de júbilo y victoria
se oye en las tiendas de los justos.
La piedra que desecharon los albañiles
se ha convertido en la piedra angular;
esto ha sido obra de Yahvé,
nos ha parecido un milagro.
¡Éste es el día que hizo Yahvé,
exultemos y gocémonos en él!
¡Yahvé, danos la salvación!
¡Danos el éxito, Yahvé

CONTEMPLACIÓN:

A Jesús, que te muestra las llagas de su dolor en tantos que sufren.
A las personas de tu entorno. ¿Ves que sufren, en su cuerpo, en sus sentimientos, en su fe? ¿Ves que andan desviados del Resucitado? ¿Ves que caminan sin rumbo? En espíritu, descubre en ellos al Resucitado, ámalos, perdónalos, compéndelos, introdúcelos en la llaga gloriosa del costado de Jesús glorificado.

ACCIÓN:

Se proponen algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura orante de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

Daré testimonio con mis obras del Resucitado. Sacaré de mi interior: dudas, complejos, miedos, resistencias, perezas.

Diré confiado y entregado: ¡Señor mío y Dios mío!

Repitamos durante toda la semana, con plena conciencia de lo que estamos diciendo, el estribillo del Salmo: “Éste es el día en que actuó el Señor”

TEMA

PROBLEMA:

Cerrarse sobre sí mismo

VALOR:

Servicio (entrega a los demás)

OBJETIVO

Incentivar a los jóvenes a trabajar en favor de los demás, para poder contrarrestar sus defectos y así, el servicio sea parte de su diario actuar.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.-Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿has cedido a algo que vaya en contra de tu manera de pensar sólo por miedo? ¿te has cerrado a las personas por miedo a su opinión? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)
- 4.- Meditación: ¿qué me dice el texto? ¿He llegado a esconder mi fe? si estuviera en el lugar de los discípulos ¿cómo hubiera sido mi reacción al ver las manos y los pies de cristo? ¿Habrías desafiado a los otros como Tomás? se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)
- 5.-Actividad: ayuda en tu colonia a recoger basura, barrer calles o el atrio de la parroquia en la que te encuentras, meditando juntamente que es un servicio a los demás. (20 min)
- 6.- Compromiso: incrementar la entrega y el servicio a mi prójimo. Orando por ellos, ayudando con actividades diarias y contribuyendo al orden en mi colonia. (5 min)
- 7.- Oración Final (5 Min).

-9- REUNIÓN-

PROBLEMA:

La pérdida de la fe.

VALOR:

Presteza (escuchar la palabra y celebrar la eucaristía)

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección. Amén.

LECTURA:

Lc 24, 13-35.

“En aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros. Iban hablando de todos estos sucesos. Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. 16 Pero sus ojos estaban tan cegados, que no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: — ¿Qué es lo que vienen conversando por el camino? Ellos se detuvieron entristecidos, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: — ¿Eres el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días? Él les preguntó: — ¿Qué ha pasado? Ellos contestaron: —Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. ¿No sabes que los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron? Nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel. Y sin embargo, ya hace tres días que ocurrió esto. Es cierto que algunas de nuestras mujeres nos han sorprendido, porque fueron temprano al sepulcro y no encontraron su cuerpo. Hablaban incluso de que se les habían aparecido unos ángeles que decían que está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres decían, pero a él no lo vieron. Entonces Jesús les dijo: — ¡Qué torpes son para comprender, y qué duros son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías sufriera todo esto para entrar en su gloria? 27 Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que decían de él las Escrituras. Al llegar al pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciendo: —Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo.



Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado. Y se dijeron uno a otro: — ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras? En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que decían: — Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón. Ellos, por su parte, contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan".

PALABRA DE DIOS.

MEDITACIÓN:

¿Qué me dice el texto?

Sugerencias que iluminan la lectura:

RECUPERAR LA FE

“Los relatos pascuales nos descubren diversos caminos para encontrarnos con el Resucitado. El relato de Emaús es, quizá, el más significativo, y sin duda el más extraordinario. La situación de los discípulos está bien descrita desde el comienzo y refleja un estado de ánimo en el que nos podemos encontrar también nosotros hoy. Los discípulos poseen aparentemente todo lo necesario para creer. Conocen los escritos del Antiguo Testamento, el mensaje de Jesús, su actuación y su muerte en la cruz. Han escuchado también el mensaje de la resurrección. Las mujeres les han comunicado su experiencia y les han anunciado que “está vivo”. Todo es inútil. Ellos siguen su camino envueltos en tristeza y desaliento. Todas las esperanzas puestas en Jesús se han desvanecido con el fracaso de la cruz. El evangelista va a sugerir dos caminos para recuperar la fe viva en el Resucitado. El primero es la escucha de la Palabra de Jesús. Aquellos discípulos siguen, a pesar de todo, pensando en Jesús, hablando de él, preguntando por él. Y es precisamente entonces cuando el Resucitado se hace presente en su caminar. Allí donde unos hombres y mujeres recuerdan a Jesús y se preguntan por el significado de su mensaje y su persona, allí está él, aunque sean incapaces de reconocer su presencia. No esperemos grandes prodigios. Si alguna vez al escuchar el evangelio de Jesús y recordar sus palabras hemos sentido “arder nuestro corazón”, no olvidemos que él camina junto a nosotros. El evangelista nos recuerda una segunda experiencia. Es el gesto de la Eucaristía. Los discípulos retienen al caminante desconocido para cenar juntos en la aldea de Emaús.

El gesto es sencillo, pero entrañable. Unos caminantes cansados del viaje se sientan a compartir la misma mesa. Se aceptan como amigos y descansan juntos de las fatigas de un largo caminar. Es entonces cuando a los discípulos se les “abren los ojos” y descubren a Jesús como alguien que alimenta sus vidas, los sostiene en el cansancio



y los fortalece para el camino. Si alguna vez, por pequeña que sea nuestra experiencia, al celebrar la Eucaristía nos sentimos fortalecidos en nuestro camino y alentados para continuar nuestro vivir diario, no olvidemos que Jesús es quien está alimentando nuestra vida y nuestra fe”.

(José Antonio Pagola)

Sugiero las siguientes pautas para la meditación:

¿Cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias entre la situación de los dos discípulos y nuestra situación actual? ¿Cuáles son hoy los factores que ponen en crisis nuestra fe y nos causan tristeza?

¿Cuál fue el resultado en la vida de los dos discípulos de la lectura de la Biblia hecha por Jesús?

¿Tienes el hábito de meditar y estudiar la Palabra y acudir regularmente a la Eucaristía? De ser negativa tu respuesta en cualquiera de los dos aspectos ¿Qué harás para cambiar esa situación?

ORACIÓN:

¿Qué le digo al Señor a propósito de lo que hemos leído y meditado?

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Canto: Tu Palabra es una lámpara a mis pies (<https://youtu.be/s8Y74AYv-S8>)

Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz que alumbra mi ser.

Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz que alumbra mi ser.

Cuando tengo miedo pienso que estoy perdida, aun allí tu estas,
y nada temeré, mientras tu estés aquí, Acompáñame hasta el final.

Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz que alumbra mi ser, tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz que alumbra mi ser.

Y a pesar de tu amor a veces tengo duda, Te ruego Jesús sé mi guía, a tu lado quiero andar y amarte hasta el fin, por favor perdóname.

A tu lado quiero andar y amarte hasta el fin, por favor perdóname.

Tu palabra es lámpara a mis pies y una luz que alumbra mi ser. Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz que alumbra mi ser, y una luz que alumbra mi ser, y una luz que alumbra mi ser.

CONTEMPLACIÓN:

Contempla a Jesús:

En el camino de nuestra vida, sobre todo en los momentos de dudas, incertidumbres, desesperanzas y desánimos;

En la Escritura, en la que redescubrimos permanentemente a Jesucristo e iluminamos nuestro caminar;

En la hospitalidad y acogida que le demos al hermano;

En la Eucaristía, lugar privilegiado del encuentro con Jesús, donde recordamos los motivos y las razones por las que entregó su vida.

ACCIÓN:

Propongo algunas acciones que demuestren nuestro cambio a partir de la lectura meditativa de este texto bíblico, pero te invito a ser creativo y determinar más acciones apropiadas a tu persona y situación:

Cuando te sientas desfallecer y desconfiar, repítele a Jesús Resucitado: Quédate con nosotros, Señor.

En un momento de oración (planéalo con anticipación) ponte delante del Señor y pídele que te conceda la perseverancia para meditar y estudiar su Palabra. Dialoga con Él libremente al respecto. Pídele también que despierte en ti el anhelo por la fraternidad y la Eucaristía.

TEMA

PROBLEMA:

La Pérdida De La Fe

VALOR:

Presteza (escuchar la palabra y celebrar la eucaristía)

OBJETIVO

Reflexionar con el joven sobre los cimientos y conceptos de su fe, reforzarlos y explicar la importancia de ellos. Para que su fe sea fortalecida sin tambalear, por medio de la palabra de dios y algunos documentos de la iglesia.

ESQUEMA

- 1.- Oración inicial (5 min)
- 2.- Presentación del tema, introducción al mismo con preguntas sencillas: ¿he sentido que mi fe tambalea? ¿Qué necesito para que esto no suceda? ¿Cómo puedo ayudarles a otros para que no les suceda? (10 min)
- 3.- Lectura del evangelio (5 min)

- 
- 4.- Meditación: ¿Qué me dice el texto? ¿Por qué crees que los discípulos no reconocieron a Jesús? ¿cómo fue que se dieron cuenta que era cristo? se sugiere meditar de manera personal, escribiendo las respuestas en una hoja y al terminar, una meditación grupal (20 min)
 - 5.-Actividad: poner una canción en español poco conocida, mientras suena proponer un tema y hablar de él mientras corre la canción. Contestar en grupo: ¿qué se entendió de la canción? volver a escucharla sin hablar de nada. Volver a contestar la misma pregunta. Escuchar una vez más la canción con los ojos cerrados y contestar por última vez la misma pregunta. Compartir experiencias (20 min)
 - 6.- Compromiso: definir mis cimientos de fe. Reconocer a cristo en mis actos diarios. Mantenerme con presteza ante lo que dios quiere de mí. (5 min)
 - 7.- Oración final (5 min).

UN FUEGO QUE ENCIENDE OTROS FUEGOS

MEDITACIONES DE SAN ALBERTO HURTADO

LA BÚSQUEDA DE DIOS



“Los grandes ídolos de nuestro tiempo son el dinero, la salud, el placer, la comodidad: lo que sirve al hombre. Y si pensamos en Dios, siempre hacemos de Él un medio al servicio del hombre: le pedimos cuentas, juzgamos sus actos, y nos quejamos cuando no satisface nuestros caprichos. Dios en sí mismo parece no interesarnos”

“Felizmente, el alma humana no puede vivir sin Dios. Espontáneamente lo busca, aun en manifestaciones objetivamente desviadas. En el hambre y sed de justicia que devora muchos espíritus, en el deseo de grandeza, en el espíritu de fraternidad universal, está latente el deseo de Dios”

“El llamado de Dios, que es el hilo conductor de una existencia sana y santa, no es otra cosa que el canto que desde las colinas eternas desciende dulce y rugiente, melodioso y cortante.

Llegará un día en que veremos que Dios fue la canción que meció nuestras vidas. ¡Señor, haznos dignos de escuchar ese llamado y de seguirlo fielmente!”

LA SANGRE DEL AMOR

“En estos momentos, hermanos, nuestra primera misión ha de ser que nos convenzamos a fondo que Dios nos ama. Hombres todos de la tierra, pobres y ricos, Dios nos ama; su amor no ha perecido, pues, somos sus hijos. Este grito simple, pero mensaje de esperanza no ha de helarse jamás en nuestros labios: Dios nos ama, somos sus hijos... ¡Somos sus hijos!” “Si Dios nos ama, ¿cómo no amarlo? Y si lo amamos, cumplamos su mandamiento grande, su mandamiento por excelencia: “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado; en esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros” (Jn 13,34-35)”.

LA ORACIÓN DEL APÓSTOL

“La oración es el aliento y reposo del espíritu. El apóstol debe tener la fortaleza y paz de Dios, porque es su enviado. Sin embargo, en la vida real con cuánta facilidad los ministros de Dios se hacen terrenos... Para hallar esa paz necesita el apóstol la



oración, pero no una oración formulista; sino una oración continuada en largas horas de oración y quietud, y hecha en unión de espíritu con Dios”.

SIEMPRE EN CONTACTO CON DIOS

“Nuestra actividad no es plenamente fecunda, sino en la sumisión perfecta al ritmo divino, en una sincronización total de mi voluntad con la de Dios”

“Si uno quiere guardar celosamente sus horas de paz, de dulce oración, de lectura espiritual, de oración tranquila... temo que seríamos egoístas, servidores infieles. La caridad de Cristo nos urge: ella nos obliga a entregarle, acto por acto, toda nuestra actividad, a hacernos todo a todos (cf. 2Cor 5,14; 1Cor 9,22)”

“Ustedes son la luz del mundo”

“¡Cuántos son llamados por Cristo en estos años de vuelo magnífico de la juventud! Escuchan, parecen dudar unos instantes. Pero el torrente de la vida los arrastra. Pero ustedes, mis queridos jóvenes, han respondido a Cristo que quieren ser de esos escogidos, quieren ser apóstoles... Pero ser apóstoles no significa llevar una insignia en el ojal de la chaqueta; no significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz...”

EL QUE SE DA, CRECE

“Comienza por darte. El que se da, crece. Pero no hay que darse a cualquiera, ni por cualquier motivo, sino a lo que vale verdaderamente la pena: Al pobre en la desgracia, a esa población en la miseria, a la clase explotada, a la verdad, a la justicia, a la ascensión de la humanidad, a toda causa grande, al bien común de su nación, de su grupo, de toda la humanidad; a Cristo, que recapitula estas causas en sí mismo, que las contiene, que las purifica, que las eleva; a la Iglesia, mensajera de la luz, dadora de vida, libertadora; a Dios, a Dios en plenitud, sin reserva, porque es el bien supremo de la persona, y el supremo Bien Común. Cada vez que me doy así, sacrificando de lo mío, olvidándome de mí, yo adquiero más valor, un ser más pleno”

LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES

“Mi acción y deseos pueden tener alcance divino, y puedo cambiar la faz de la tierra. No lo sabré, los peces tampoco lo supieron. Puedo mucho si estoy en Cristo; puedo mucho si coopero con Cristo...”

LOS RIESGOS DE LA FE

“Si la fe es la esencia de la vida cristiana, se sigue que nuestro deber es arriesgar todo cuanto tenemos, basados en la Palabra de Cristo, por la esperanza de lo que aún no poseemos; y debemos hacerlo de una manera noble, generosa, sin ligereza, aunque



no veamos todo lo que entregamos, ni todo lo que vamos a recibir, pero confiando en Él, en que cumplirá su promesa, en que nos dará fuerzas para cumplir nuestros votos y promesas, y así abandonar toda inquietud y cuidado por el futuro”.

LA MISIÓN DEL APÓSTOL

“La misión del apóstol se puede comparar a la de aquel hombre que, en una ciudad sitiada por el enemigo y a punto de que sus habitantes perezcan de sed, se encuentra dueño de la vida o de la muerte de sus habitantes, pues él conoce una corriente de aguas subterráneas que puede salvar a sus hermanos; es necesario un esfuerzo para ponerla a descubierto. Si él se rehúsa a ese esfuerzo, perecerán sus compañeros. ¿Se negará al sacrificio?”

TREMENDA RESPONSABILIDAD

¿Qué he hecho yo para hacer crecer a la Iglesia? ¿Disculpas? ¡No tenemos tiempo para ocuparnos de eso! Con nuestros deseos, oraciones, padecimientos, influencia, podemos mucho. Conservar en nuestra alma ese gran deseo y no quedarnos en el raquitismo espiritual.

MARÍA, MODELO DE COOPERACIÓN

“Así como cuando vivía Jesús iba usted, oh Madre, con el cántaro sobre la cabeza a sacar agua de la fuente, venga ahora a tomar agua de la gracia y tráigala, por favor, para nosotros que tanto la necesitamos”.

“María, como Madre, no quiere condecoraciones ni honras, sino prestar servicios. Y Jesús no va a desoír sus súplicas, Él, que mandó obedecer padre y madre. Su primer inmenso servicio fue el “Hágase en mí según tu palabra”... y el “He aquí la Esclava del Señor” (Lc 1,38). Dios hizo depender su obra del “Sí” de María. Sin hacer bulla prestó y sigue prestando servicios: esto llena el alma de una santa alegría y hace que los hijos que adoran al Hijo, no puedan separarlo de la Madre”



CONCLUSIONES

¿Alguna vez has estado enamorado? , seguramente te ha pasado que tu pensamiento y tu mundo giran en torno al él o a ella. Solo quieres pasar tiempo junto; te interesa todo de su historia, su familia, sus gustos, modo de pensar, etc... cada día deseas conocerle más y pretendes agradecerle dándole lo mejor de ti.

Dios está enamorado de ti! Él toma la iniciativa; te busca, te llama y te invita. Tiene un plan perfecto para que tu vida tenga sentido y puedas hacer la diferencia en el mundo que te rodea.

|No desea que esto lo hagas sólo, él tiene un proyecto de comunidad donde puedas crecer y construir con mayor fuerza, una Iglesia con un solo corazón y un solo Espíritu.

“Jóvenes, no enterréis vuestros talentos, los dones que Dios os ha regalado. No tengáis miedo de soñar cosas grandes y jugarse la vida por grandes ideales”. Papa Francisco

Súmate a este gran proyecto y se parte de nuestro equipo de Pastoral Juvenil Vocacional.

¡Tú puedes hacer la diferencia, unidos podemos transformar nuestra Ciudad!



BIBLIOGRAFÍA

Card. Batista Re, Giovanni. (2007). *Lo que significa ser discípulos y misioneros de Cristo, según el cardenal Re*. mayo 15, 2007, de ZENIT
Sitio web: <https://es.zenit.org/articulos/lo-que-significa-ser->.

Piro, Isabella (25 de marzo de 2019). *Exhortación Apostólica Postsinodal sobre los Jóvenes: génesis del documento*. Vatican News (Ciudad del Vaticano). Consultado el 10 de mayo de 2019.

Hurtado, Alberto. (2004). *Un fuego que enciende otros fuegos*. Centro de Estudios San Alberto Hurtado: Pontificia Universidad Católica de Chile.

DIRECTORIO DE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL



Lic. Verónica De La Paz Zubillaga
52083200 Ext 2007



Pbro. Manuel Sánchez Padilla
5530109448



Pbro. Rubén Alanís Baltazar
56551877



Lic. Celeste Guzmán Torres
5527402497



Jaime Damian Gutiérrez Villaseñor
5574904633

DIRECTORIO DE ENLACES JUVENILES VOCACIONALES Y MOVIMIENTOS



Carlos Leyva
551504916



Mónica Bautista Martínez
5534312700



**Donovan Antonio
López Díaz**
5510157213



Uriel Florencio Martínez
5519536293



**María de Guadalupe
Ramírez**
5539031026



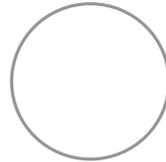
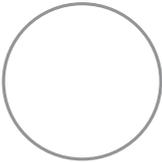
**Jersson Emmanuel
Muñoz Hernández**
546346621



**AQUÍ FALTAS TÚ
¡POSTÚLATE!**

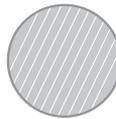
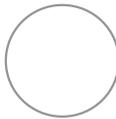
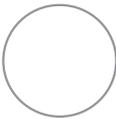
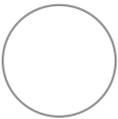
 **55 7490 4633**

1ER ZONA PASTORAL DE GUADALUPE (SANTUARIO)

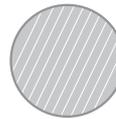


Mario

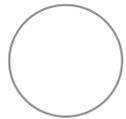
2DA ZONA PASTORAL CRISTO REY



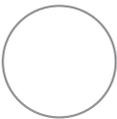
Myrna



Diana



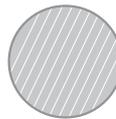
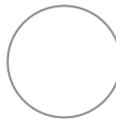
3RA ZONA PASTORAL SAN FELIPE DE JESÚS



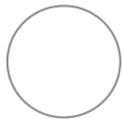
Emmanuel



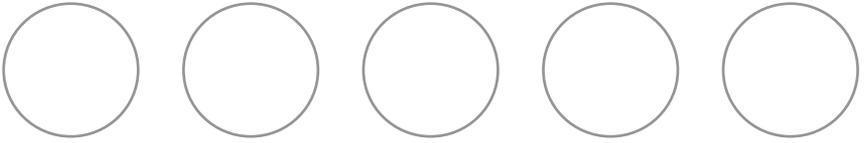
Donovan



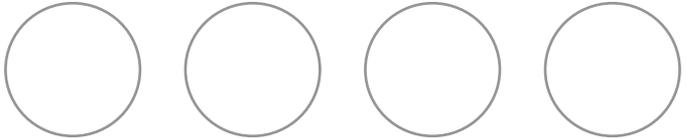
José



4TA ZONA PASTORAL SAN MIGUEL ARCÁNGEL



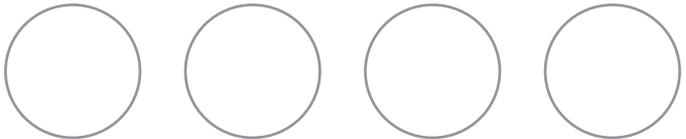
Victor



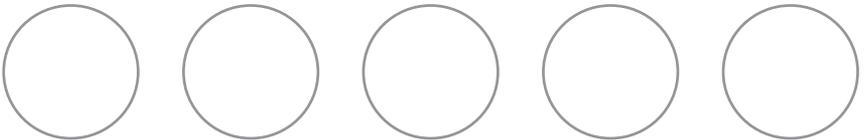
5TA ZONA PASTORAL SAN PEDRO APÓSTOL



Sandra



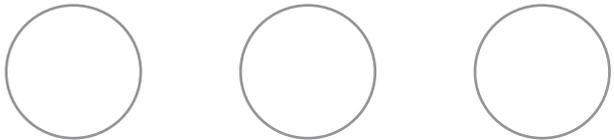
6TA ZONA PASTORAL SAN JOSÉ



7TA ZONA PASTORAL BEATO MIGUEL AGUSTÍN PRO



Carolina





VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE
PASTORAL JUVENIL-VOCACIONAL

DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

CONTACTO

552083200 ext.2003

WhatsApp: +52 55-74904633.

secretariapjv@arquidiocesismexico.org